



La Hoja de Ruta

El Plan del Maestro



Por Diego Forero

PLAN
DEL
MAESTRO
USA-CAN

CONOCÍ A DIEGO EN EL AÑO 2005 EN LA IGLESIA DEL NAZARENO “Casa de Oración” de Cali, Colombia, a donde había viajado para estudiar más de cerca lo que Dios estaba haciendo a través de *El Plan del Maestro*. Veía a Diego siempre al lado del pastor Adalberto Herrera: En los servicios de adoración, en las reuniones de líderes, en clases de discipulado de la iglesia, etc. Después de cuatro visitas tuve el privilegio de invitar al Pastor Diego para fundar una iglesia en el desierto alto del Sur de California y, desde entonces, he visto cómo el mismo ADN para evangelizar a las multitudes y hacer discípulos se ha manifestado en su congregación, que comenzó solo con su familia y hoy ha llegado a ser una iglesia tamaño medio en nuestro distrito. El Pastor Diego Forero ha utilizado El Plan del Maestro, que no es otra cosa sino la visión de Cristo mismo. Estoy seguro de que *La Hoja de Ruta* nos ayudará efectivamente para cumplir con la Gran Comisión.

—John L. Denney, Superintendente, Distrito Sur de California

EL PLAN DEL MAESTRO ES UN MODELO DINÁMICO, poderoso y multiplicador para hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones. La iglesia del Nazareno hispana más grande del mundo, “Casa de Oración” de Cali, Colombia, ha pasado de 31 personas en 1995 a más 15,000 en 2011, gracias a la ferviente oración, al ayuno persistente y la práctica de *El Plan del Maestro*. Este libro, escrito por el pastor Diego Forero, quien ha participado desde el principio en la implantación de este modelo en Cali, nos da “la hoja de ruta” para la aplicación y puesta en marcha de este emocionante movimiento. Pero, tenga cuidado: ¡Puede cambiar su vida! Al fin y al cabo ese es *El Plan del Maestro* (Mateo 28:18-20).

—Craig W. Rench, Pastor, Primera Iglesia del Nazareno, Anaheim, California

LA HOJA DE RUTA ES UNA HERRAMIENTA CLAVE PARA CADA PASTOR o líder interesado en desarrollar de forma saludable “*El Plan del Maestro*” en su iglesia local. Nuestro colega Diego Forero conoce de primera mano la travesía, por haberla recorrido muchas veces; primero como tripulante en Cali, Colombia, y ahora como piloto de su propia iglesia en California, EE.UU. ¡Cuánto necesité este tesoro en mis comienzos! Ahora le doy la bienvenida como un recurso indispensable para el éxito en esta visión que nos apasiona.

—Obed Jáuregui, Pastor de la Iglesia del Nazareno Betania, Miami, Florida

ISBN 978-1-56344-720-4



9 781563 447204

Evangelismo
ISBN 978-1-563- 447204



La Hoja de Ruta

Guía para la Implementación de
El Plan del Maestro

Por Diego Forero



Lenexa,KS

© *Copyright 2011 by Casa Nazarena de Publicaciones USA-Canada*
Lenexa, Kansas

® *Derechos reservados 2011 por Casa Nazarena de Publicaciones USA-Canada*
Lenexa, Kansas

Portada y gráficas interiores por el autor

Redacción, revisión y diseño gráfico por José Pacheco,
<http://pagnaz.com/REDGE/index.html> — jospacheco@aol.com

Todas las citas bíblicas se han tomado de la *Nueva Versión Internacional*.

Impreso en EE.UU.

Printed in USA

PRÓLOGO

El Pastor Diego Forero ha creado *La Hoja de Ruta*, Manual de Discipulado, como base para navegar en la implementación de la estrategia bíblica *El Plan del Maestro*, en obediencia al mandato del Maestro a sus discípulos: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19).

Los grandes exploradores de nuevas “tierras” han dependido de herramientas imprescindibles como la brújula y el mapa de navegación para llegar al lugar deseado. Antes de emprender su gran aventura se trazan una hoja de ruta para asegurar el éxito de la exploración.

Hay un movimiento de Dios en el redescubrimiento y uso de los principios bíblicos en la formación de hacer discípulos. Los pastores Adalberto y Nineye Herrera, Iglesia del Nazareno Casa de Oración, de Cali, Colombia, han puesto en práctica estos principios de evangelismo y discipulado creando el sistema *El Plan del Maestro*. La iglesia Casa de Oración ha llegado a ser la Iglesia del Nazareno con mayor asistencia en toda la denominación. Cada domingo se congregan más de 15,000 personas. ¡Gloria a Dios!

El Pastor Forero fue uno de los discípulos del Pastor Herrera en el inicio de la sistematización e implementación de *El Plan del Maestro*. El Pastor Forero conoce de primera fuente los métodos esenciales del Plan como: Ganar, Consolidar, Discipular y Enviar.

El Pastor Forero no solo conoce los principios de discipulado y evangelismo de *El Plan del Maestro*, sino que él mismo los usa en su iglesia local. El Pastor Forero llegó al área de San Diego hace unos cuatro años para establecer una congregación bajo el auspicio del Distrito Sur de California. Con la estrategia *El Plan del Maestro* la iglesia Casa de Oración de la ciudad de Hesperia, California, ha establecido una asistencia promedio los domingos en el servicio de celebración de más

de 200. Es una iglesia con un crecimiento admirable en el contexto USA/Canada.

En *La Hoja de Ruta* encontrará la dinámica de los temas claves para el desarrollo de *El Plan del Maestro*, tales como: La Oración Antes que Nada, Actividades de Conquista, Los Retiros Espirituales, La Escuela de Líderes, Parámetros Para Escoger el Equipo, El Establecimiento de las Células, y otros puntos cardinales para llegar al éxito del plan.

El Pastor Forero a través de la Hoja de Ruta hace una valiosa contribución al movimiento *El Plan del Maestro* para ayudar a los pastores(as) y líderes que desean explorar e implementar este sistema, y llevar a su congregación a un nivel nuevo de crecimiento saludable en el cumplimiento fiel de la Gran Comisión del Maestro, Jesucristo.

¡A navegar con *La Hoja de Ruta* en la misión: “Hacer Discipulos Semejantes a Cristo en las Naciones”! ❖

—Roberto Hodgson
Director de Misiones Hispanas USA/Canada

CONTENIDO

Prólogo	3
Propósito	6
Definición	6
El porqué de <i>La Hoja de Ruta</i>	7
Qué se espera de <i>La Hoja de Ruta</i>	8
Introducción	9
Esta es la ruta de la navegación	16
1. Prepárese para el viaje	17
2. Entienda el mapa completo	23
3. Escoja su tripulación	35
4. Suba a los viajeros a bordo	41
5. Póngase en marcha	45
6. Atienda las señales del camino	49
7. Revise y haga mantenimiento	53
El trabajo operativo en <i>El Plan del Maestro</i>	58
Apéndice	63
La visión paso a paso	63
<i>El Plan del Maestro</i> en una página	64
Doce errores comunes al ejecutar la visión	96

PROPÓSITO

El Plan del Maestro: *El propósito de El Plan del Maestro es ganar a la comunidad por medio del evangelio de Jesucristo, consolidando a los nuevos creyentes para que permanezcan fieles y obedientes al Señor, y discipulándolos para que sean enviados como discípulos semejantes a Cristo que sirvan como agentes de cambio y que lleven a cabo la Gran Comisión.*

La Hoja de Ruta: *El propósito de la Hoja de Ruta es facilitar la implementación y puesta en marcha de El Plan del Maestro.*

El Plan del Maestro es un redescubrimiento de la visión y los métodos de Juan Wesley que Dios usó para iniciar un gran avivamiento en las Islas Británicas. El Plan incluye evangelismo, consolidación de nuevos creyentes, multiplicación de células, y discipulado intencional.

*– Dr. Jerry D. Porter,
Superintendente General de la Iglesia del Nazareno*

DEFINICIÓN

La Hoja de Ruta de El Plan del Maestro pretende ser un documento práctico y sencillo, que a través de un enfoque progresivo beneficie la puesta en marcha de El Plan del Maestro. Se utiliza para dar a conocer el “trazado del camino”, por medio del cual vamos a llegar al cumplimiento de las metas de crecimiento propuestas mediante la secuencia de actividades o pasos de evolución.

Teniendo en cuenta que El Plan del Maestro es una herramienta para el crecimiento y desarrollo sostenibles de la iglesia, es necesario entender su situación actual, aceptar la responsabilidad que Dios ha delegado en sus líderes, comprometerse con la acción y establecer estrategias y objetivos claros y bien definidos.

Para el liderazgo de la iglesia en todos los niveles, implica que el tema del crecimiento deje de ser marginal y adquiera

un papel más preponderante, a fin de guiar al desarrollo de nuevas iniciativas efectivas que logren el cumplimiento de su misión, por lo que lograr un sistema mensurable, flexible y efectivo debe ser la prioridad principal.

EL PORQUÉ DE LA HOJA DE RUTA

Actualmente muchas congregaciones, en su deseo de cumplir la misión de la iglesia e inspiradas por el crecimiento sin precedentes de iglesias como la “Casa de Oración”, de Cali, Colombia, liderada por el pastor, Rdo. Adalberto Herrera, han decidido adoptar *El Plan del Maestro* como su estrategia. Algunas han acogido esta visión y han obtenido resultados igualmente exitosos.

Sin embargo, muchas otras están tratando de adaptarse a esta estrategia, pero lamentablemente se han extraviado en el camino, llegando, incluso, a caer en peligrosas tergiversaciones doctrinales que han degenerado la visión y la misión de la iglesia. Quizá, por no conocer el cuadro completo, le han “adaptado” un sinnúmero de modelos diversos que, aunque parecidos en su metodología, no funcionan adecuadamente en determinadas circunstancias, convirtiéndose en una “torre de babel”. Esto ha ocasionado que esta gran herramienta no se considere como oportunidad o punta de lanza para el desarrollo de la iglesia, sino más bien como amenaza.

Para hacer frente a esta necesidad, *La Hoja de Ruta* ofrece una herramienta útil, práctica y funcional, que busca de manera simple guiarnos paso a paso por todo el proceso de la implementación y puesta en marcha de *El Plan del Maestro*. Ofrece así mismo un medio para procurar que los esfuerzos por lograr el crecimiento de la iglesia mediante esta estrategia sean organizados y sistemáticos, a través de un trabajo coordinado y controlado, reduciendo así la inconsistencia y la duplicidad. *La Hoja de Ruta* incluye un proceso para analizar el desarrollo de *El Plan del Maestro* que optimizará la priorización de tareas.

QUÉ SE ESPERA DE LA HOJA DE RUTA

La meta de *La Hoja de Ruta* es que sirva para brindar una guía y un marco referencial común, para todas las diferentes etapas del camino que conduzcan al éxito en la implementación y puesta en marcha de *El Plan del Maestro*.

La Hoja de Ruta se basa en el análisis de la recopilación de varios materiales utilizados por las iglesias más experimentadas y sobresalientes en la aplicación de *El Plan del Maestro*, buscando generar un marco referencial apropiado. La idea no es que la Hoja de Ruta reemplace los materiales existentes. Más bien, su propósito es aprovechar estos recursos, sumamente valiosos, resaltando aquellos puntos claves en los que se deba tomar acciones determinadas. Sobre todo, busca abordar aquellas áreas que actualmente no se están aplicando en forma eficaz.

Por lo tanto, para que *La Hoja de Ruta* resulte efectiva, requiere de la aceptación y el compromiso de ceñirse a ella por parte tanto de los pastores como de los líderes de la iglesia local. Además, requiere constante supervisión y continua evaluación de su implementación y efectos posteriores por parte del liderazgo de la iglesia a nivel superior. La intención es generar un documento vivo sujeto a revisiones periódicas de ser necesario.

La Hoja de Ruta busca contribuir al establecimiento de un procedimiento armonizado, consistente y coherente, relacionado con la visión de *El Plan del Maestro*.

La Hoja de Ruta está diseñada para brindar orientación detallada hacia el logro de la implementación y puesta en marcha de *El Plan del Maestro*. Pero dependiendo de los avances y circunstancias particulares de cada iglesia, pueden resultar múltiples rutas para alcanzar el mismo objetivo. Su importancia y utilidad radica en la garantía de que los esfuerzos colectivos de todas las partes involucradas en *El Plan del Maestro*, converjan en objetivos comunes. Es un mapa y, como tal, pretende dar indicaciones de cada paso en particular, para avanzar en el desarrollo de *El Plan del Maestro*.

INTRODUCCIÓN

Todo el mundo tiene que vivir de acuerdo con algún plan. Un plan es un principio organizado por medio del cual se persigue un objetivo. Las familias tienen planes, las empresas, las escuelas, los hombres, los gobiernos, y, el Reino de Dios, por supuesto, también tiene planes. *“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”* (Jeremías 29:11). Y Dios nos revela sus planes para nosotros por medio de visiones: *“Ya vienen los días en que se cumplirán las visiones. Pues ya no habrá visiones engañosas ni predicciones que susciten falsas expectativas en el pueblo de Israel. Porque yo, el SEÑOR, hablaré, y lo que diga se cumplirá sin retraso”* (Ezequiel 12:23-24).

La visión es una manera distinta de ver las cosas, es la percepción simultánea de un problema y de una solución técnica novedosa. La visión es el cuadro de lo que Dios quiere hacer. Alguien dijo que en vez de pedirle a Dios que bendiga nuestros planes y nuestra visión, debemos observar lo que él está haciendo a nuestro alrededor y unirnos a sus PLANES y a su VISIÓN, y yo estoy de acuerdo con esta afirmación. *“Olviden las cosas de antaño; ya no vivan en el pasado. ¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados”* (Isaías 43:18-19).

Creo absolutamente que dentro de los planes del Señor se encuentra la multiplicación de su iglesia y que por eso constantemente nos revela su visión, para que en su tiempo se cumplan los planes que trazó para la humanidad desde antes de la fundación del mundo.

El Plan del Maestro es una visión de Dios para su iglesia en estos tiempos difíciles, por lo que debemos no solo conocerla profundamente, sino abrazarnos a ella de manera decidida para que se “cumpla sin retraso”.

Pero en este afán, muchas iglesias que desean cumplir con los planes del Señor pasan muy poco tiempo en la preparación de la visión y se lanzan a los cambios demasiado rápido, lo cual produce frustraciones y fracasos. Toda iglesia que planea implementar *El Plan del Maestro* debe asumir esta tarea con suma seriedad, tal como asumiría la tarea de llevar a cabo un proyecto de gran envergadura, como la construcción de un nuevo templo, por ejemplo. No se trata de un “programa” más. Se trata de un proyecto que puede marcar el futuro de la iglesia. Debemos planear con cuidado y esmero el futuro de la iglesia.

“Supongamos que alguno de ustedes quiere construir una torre. ¿Acaso no se sienta primero a calcular el costo, para ver si tiene suficiente dinero para terminarla? Si echa los cimientos y no puede terminarla, todos los que la vean comenzarán a burlarse de él, y dirán: “Este hombre ya no pudo terminar lo que comenzó a construir” (Lucas 14:28-30).

Juan Wesley, quien fue un poderoso instrumento de Dios para levantar una generación diferente que propició un gran avivamiento en las Islas Británicas, trabajó mucho y con gran éxito creando un plan estructurado de formación espiritual que incluyó sociedades, clases y grupos pequeños. Su propósito era hacerle seguimiento constante a las almas recién convertidas hasta llevarlas a un nivel de madurez espiritual. Estaba convencido de que una persona, aunque fuera un gran predicador, si no implementaba un plan de seguimiento organizado por medio de las clases y de los grupos pequeños, pronto vería a su pueblo más dormido que antes.

George Whitefield, fue uno de los más fructíferos evangelistas contemporáneos de Wesley, pero aunque guiaba a muchas personas a la cruz, no los disciplinaba y pronto volvían atrás. Cuentan que en una ocasión dijo en una clase que Wesley actuó sabiamente preservando a las almas que ganó para Cristo, mientras que él descuidó ese aspecto y su pueblo fue como “una cuerda de arena”.

No se trata de un “programa” más.
Se trata de un proyecto que puede
marcar el futuro de la iglesia.

**“NO DESCANSE HASTA
QUE LO ALCANCE”**

Como en el pasado una de las preocupaciones más comunes de la iglesia de hoy es que aunque se tengan muchos miembros nominales, se desarrollan pocos discípulos capaces de dar frutos que permanezcan, a fin de continuar con el legado de los apóstoles determinado por el Señor Jesucristo, según lo narrado en el evangelio de San Mateo 28:19-20: *“Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”*.

En la mayoría de los casos, los miembros de la iglesia no pasan de ser meros cristianos nominales o asistentes que han aceptado al Señor, pero que no se quieren involucrar en la Gran Comisión. Hay otros, más pocos, que sí se involucran en el servicio, pero no adquieren la formación suficiente y necesaria para discipular a otros creyentes.

El pastor Juan Carlos Ortiz, en su obra *Disciple*, dice que un discípulo es aquel que sigue a Jesús; y que por el hecho de que seamos cristianos no significa necesariamente que seamos sus discípulos, a pesar de que somos miembros de su reino. El libro de Hechos narra una historia contundente acerca del discipulado. En 8:30-31 dice: *“Felipe se acercó de prisa al carro y, al oír que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: —¿Acaso entiende usted lo que está leyendo? —*

¿Y cómo voy a entenderlo —contestó— si nadie me lo explica? Así que invitó a Felipe a subir y sentarse con él”.

He aquí la esencia del mandato de Jesús: “Id y haced discípulos”. El profesor Howard G. Hendrics, en el prólogo del libro *Disciples are Made – not Born* de Walter A. Henrichsen, dice que se puede ignorar este mandato del Maestro, pero no puede ser evadido.

El discipulado no es un concepto nuevo. Un discípulo es un seguidor de un líder o maestro. Los grandes líderes siempre tienen discípulos. Las grandes causas siempre han tenido discipuladores y discípulos. El líder motivador cristiano, John C. Maxwell, dice que el líder sin seguidores, simplemente está de paseo. Pero desafortunadamente, muchas iglesias solo están llenas de líderes sin discípulos, pues en la mayoría de los casos carecen de las estrategias necesarias para dar a otros los principios enseñados por Jesucristo a sus discípulos para multiplicar su iglesia.

Juan Wesley fue uno de los más importantes formadores de discípulos. En su estrategia utilizó métodos y técnicas para formar líderes espiritualmente desarrollados que se pudieran multiplicar en otros. Demostró que hacer discípulos era un instrumento eficaz para el cambio personal de quienes habían recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador, y por ende para cumplir la Gran Comisión. Ese fue uno de los elementos fundamentales del Movimiento Metodista, el vehículo de cambio, el medio con el que el mensaje del evangelio sería interiorizado y llevado a las multitudes.

Wesley ideó un sistema para la edificación y la alimentación espiritual, basado en grupos pequeños. Incluía reuniones de grupos, guías espirituales y sociedades selectas. Cada miembro de la sociedad debía formar parte de una clase de 12 personas que tenían a su disposición un guía espiritual o mentor de la fe. Muchos creen que este método fue la mayor contribución de Wesley al cristianismo.

En nuestras iglesias se necesita con urgencia algo similar, y *El Plan del Maestro* tiene muchos elementos en común con el método de Wesley que demostró dar excelentes resultados.

El Plan del Maestro reúne todos estos elementos bíblicos necesarios para hacer verdaderos discípulos semejantes a Cristo. Está construido alrededor del principio de los 12 discípulos de Jesús que se reunían con él en un grupo pequeño, donde se nutrían de la Palabra de Dios y se preparaban para ser enviados a servirle procurando la extensión de su reino. Este fundamento bíblico se encuentra en el capítulo 17 de San Juan, que contiene la oración que Jesús hizo por sus discípulos (y de alguna manera, el reporte que el Dios Hijo hace al Dios Padre sobre el desarrollo de su ministerio): (1) **Jesús ganó nuevos creyentes:** “*He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste*” (v. 6). (2) **Jesús cuidó a los que ganó y los involucró en la obra de la iglesia:** “*Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno se perdió*” (v. 12). (3) **Jesús los discipuló por medio de la Palabra de Dios:** “*Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron*” (v. 8); y (4) **Jesús los envió a ganar nuevos creyentes:** “*Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado*” (v. 18).

De esta manera, lo que logra *El Plan del Maestro* es que los discípulos ya preparados, como en la iglesia primitiva o como lo hacía Wesley, se reúnan con nuevos creyentes en grupos pequeños, en los que se crea un ambiente fraternal de personas de la iglesia que aman a los demás y quienes no solo desean aprender de la obra del Señor, sino que a su vez se preparan para enseñar a otros. Estos grupos pequeños, se convierten en la columna vertebral de la iglesia, pues a ella se invitan personas nuevas que nunca han asistido o a quienes habiendo conocido del Señor se han apartado por alguna razón, para que se involucren por medio de un proceso de consolidación permanente que incluye una relación personal con los miembros de la iglesia y, por su-

puesto, una relación personal con el Señor Jesucristo mediante un seminario o retiro de tres días, que busca ayudar a las personas a vencer sus heridas, hábitos y frustraciones.

Estamos seguros de que este proceso permitirá que la vida cristiana de las personas se profundice, amplíe y enriquezca, para que bajo el liderazgo del Espíritu Santo descubran el llamado de Dios a ser líderes y estén dispuestos a responder en obediencia a ese llamado. El Señor Jesucristo comenzó su ministerio con estas palabras: “*Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres*” (Mateo 4:19), y cuando terminó su ministerio en la tierra expresó: “*Vayan y hagan discípulos*” (Mateo 28:19), comisionando a todos a hacer discípulos. Por esta razón es un deber, una responsabilidad y un privilegio de todo nacido de nuevo, no solo asistir a la iglesia e involucrarse con ella, sino ser un discípulo que quiera transmitir a otros lo que le ha sido impartido por el Espíritu Santo. Este fue el deseo que impulsó a Wesley, y es el mismo que nos impulsa a nosotros hoy

Que no nos baste solo con ganar almas para Cristo y dejarlas abandonadas a su suerte. Que tampoco nos baste con que ellas asistan a la iglesia. Más aún, que ni siquiera nos baste con que se hagan miembros de la iglesia, sino que los llevemos de la mano a un nivel superior, al que Cristo nos encomendó: Llevar a todos quienes crean en él por la Palabra que predicamos, a ser discípulos semejantes a él que cumplan la Gran Comisión.

El material analizado para la elaboración de *La Hoja de Ruta*, es una recopilación de documentos publicados por diversas personas e instituciones comprometidas con la multiplicación de la iglesia del Señor, por tanto, no pretende ser un documento único, sino que busca ser una guía para desarrollar el plan que inició hace casi dos mil años el Maestro de maestros, nuestro Señor Jesucristo, especialmente para aquellas congregaciones que en estos tiempos estén comprometidas a multiplicarse eficazmente.

Aunque reconocemos que existen varios métodos bíblicos, de sana doctrina y han demostrado dar resultados eficaces para la extensión del reino de Dios, y damos gracias a Dios por eso, sugerimos no mezclar este material con otros programas, planes o visiones que difieran ostensiblemente de este, pues creemos que el buen éxito de cualquier visión consiste en mantener uniforme el sistema propuesto sin desviarse de la ruta.

ESTA ES LA RUTA DE NAVEGACIÓN

Al igual que cuando vamos a emprender un largo viaje, debemos estudiar minuciosamente y paso a paso todo lo necesario para llegar a puerto seguro. Así que póngase cómodo y prepárese para vivir este emocionante viaje a la conquista de las multitudes de almas tomado de la mano del Espíritu Santo.

A continuación veremos en detalle los pasos que debemos dar en este bendito viaje. Estos son:

- 1) Prepárese para el viaje
- 2) Entienda el mapa completo
- 3) Escoja su tripulación
- 4) Suba los viajeros a bordo
- 5) Póngase en marcha
- 6) Atienda las señales del camino
- 7) Revise y haga mantenimiento ❖

Diego Forero

1. PREPÁRESE PARA EL VIAJE

Vea el horizonte, hacia dónde quiere ir y consiga la autorización.



“El reino de los cielos será entonces como diez jóvenes solteras que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran insensatas y cinco prudentes. Las insensatas llevaron sus lámparas, pero no se abastecieron de aceite. En cambio, las prudentes llevaron vasijas de aceite junto con sus lámparas” (Mateo 25:1-4).

Este pasaje nos enseña que antes de emprender alguna tarea debemos proveernos de todo lo necesario para el camino. De nada nos vale tener en nuestras manos la lám-

para de la visión, si no tenemos el aceite de su propósito. Robert E. Coleman, en su libro *Plan Supremo de Evangelización*, dice que “el hecho solo de que estemos ocupados (o que seamos hábiles) en alguna actividad no significa necesariamente que estemos cumpliendo algún propósito. Siempre habrá que preguntarse: ¿Vale la pena hacerlo? ¿Se cumple la tarea establecida? ¿Estamos realmente cumpliendo la Gran Comisión de Cristo?”. Antes de que podamos recibir la bendición de Dios, debemos prepararnos para ella.

En primer lugar. Antes de emprender el viaje debemos reunir toda la información necesaria acerca de quiénes somos y qué estamos haciendo. Una buena forma de reunir esta información tal vez sea autoevaluándonos a conciencia mediante preguntas tales como:

- ¿Qué pasa alrededor de la iglesia?
- ¿Qué tan comprometidos están nuestros vecinos con la iglesia?
- ¿Asiste a la iglesia la gente de nuestra comunidad?
- ¿Cuántas iglesias hay alrededor de nosotros?
- ¿Qué están haciendo las iglesias de mayor éxito para crecer?
- ¿Las iglesias que crecen más rápidamente se sostienen o se desinflan rápidamente?
- ¿Quiénes componen el vecindario de la iglesia (qué tipo de personas viven alrededor)?
- ¿Qué ofrecemos en nuestra iglesia para atraer a las personas o qué las ahuyenta? Etc.

El pastor Rick Warren, autor de *Una Iglesia con Propósito*, cuenta que lo primero que él hizo antes de fundar su iglesia Saddleback en California, fue desarrollar una encuesta entre sus vecinos para determinar por qué la gente no asistía a la iglesia. De las diferentes respuestas pudo determinar lo que la iglesia debería suplir para satisfacer las necesidades de la comunidad, para que así ellos asistieran. Hoy en día su congregación se acerca a las 30,000 personas.

En segundo lugar. Evalúe el nivel de autosatisfacción con la situación actual de la iglesia. Respóndase preguntas como estas:

- ¿Siente dolor por las almas no alcanzadas de su comunidad?
- ¿Siente dolor por la iglesia pequeña pudiendo crecer mucho más?
- ¿Qué actividades o programas tienen en la iglesia local para evangelizar, discipular, cuidar a los nuevos creyentes o las misiones?
- ¿Están los miembros involucrados en desarrollar la visión de la iglesia?
- ¿Apoyan los miembros de la Junta local las iniciativas de crecimiento y multiplicación del pastor?
- ¿Tiene la iglesia un marcado énfasis o una especialización en algún ministerio en particular?, como por ejemplo: ¿En el evangelismo? o ¿en la enseñanza? o ¿en actividades de compasión? o ¿en el pastoreo? o ¿en las misiones? o ¿en la música? o ¿en eventos como campañas?
- ¿Qué tan capacitados y comprometidos están Los líderes laicos de la iglesia para desarrollar la misión de la misma?
- ¿Cuál es el propósito por el que están invitando a cantantes o grupos musicales o predicadores a la iglesia?
- ¿Está la pareja ministerial involucrada en el ministerio al mismo grado?

En tercer lugar. Después de reunir toda la información posible, la principal tarea a seguir es **orar, ayunar y esperar la respuesta de Dios**. Proverbios 16:1 dice: “*El hombre propone, pero Dios dispone*”. El mismo Señor Jesús nos enseña que “*todo lo que pidamos en oración, creyendo, lo tendremos*” (Mateo 21:22). Entonces debemos orar para ser llenos por el Espíritu Santo, para que tengamos un espíritu enseñable y disciplinado. Debemos orar para que el Señor nos prepare para avanzar en este nuevo camino. Solo si él va

delante de nosotros podremos obtener el éxito en la implementación de cualquier visión. Recuerde que esta es una batalla espiritual que primero se debe pelear y ganar por medio de la oración.

A través de *El Plan de Maestro* un gran movimiento de renovación y avivamiento está ocurriendo en las iglesias dispuestas a cambiar. “*Olviden las cosas de antaño: Ya no vivan en el pasado*”, dice Isaías 43:18. Pero creemos que antes de que podamos recibir la bendición de Dios, debemos prepararnos para el cambio mediante la oración. La oración es el primer paso que se debe dar antes de comenzar cualquier tarea en la iglesia; y *El Plan del Maestro* no es la excepción. Eso lo aprendimos del Señor Jesús, quien antes de comenzar su ministerio oró y ayunó por 40 días.

El bautismo pentecostal del Espíritu Santo y las tres mil almas que se convirtieron en un solo día, fueron precedidos por 10 días de oración, alabanzas, examen del corazón y lectura de las Escrituras. Y continuaron orando hasta que, otro día, se convirtieron cinco mil, y muchos de los sacerdotes creyeron en la nueva fe (Hechos 2:4-6; 4:4; 6:4-7). Alguien dijo: “En Hechos capítulo dos oraron durante 10 días; Pedro predicó diez minutos y tres mil personas se salvaron. Hoy día las iglesias oran 10 minutos, predicán 10 días y solo se salvan tres”. Muchas iglesias pasan muy poco tiempo en oración y se lanzan a los cambios demasiado rápido.

Todos los grandes ganadores de almas han sido personas muy consagradas a la oración, y cuando oraban, lo hacían con mucho poder; además, todos los grandes avivamientos han sido precedidos por la oración perseverante efectuada de rodillas, en privado o en público, y se han realizado por medio de ella. Juan Wesley dijo: “Denme cien predicadores que no teman sino al pecado y deseen solo a Dios, y nada importa en absoluto si son clérigos ni laicos, solo eso sacudirá las puertas del infierno y establecerá el *reino de los cielos en la tierra*. Dios *no hace nada si no es a través de la oración*”.

Lutero solía orar tres horas por día, y él quebrantó el hechizo de siglos y libertó a naciones que estaban cautivas.

Charles Spurgeon con frecuencia decía: “No hay otra actividad bajo el cielo que produce mejores dividendos que la oración persistente. Quien posee el poder en la oración tiene a la mano todas las cosas”. También dijo: “Lo que Dios establece permanecerá, pero lo que los hombres construyen sin su establecimiento ciertamente se convertirá en nada”.

Solo Dios podrá salvar nuestras iglesias, nuestras familias y nuestra nación. Y vendrá si comenzamos primero por orar. ¡Es hora de empezar! La voluntad de Dios es salvar a las personas y nosotros debemos orar por ello.



¡Deténgase un momento!

No avance ni un milímetro, si antes no se ha presentado ante el Señor en oración y ayuno, buscando el Plan de Dios para su iglesia. Pase el tiempo que deba pasar, no se apresure. A veces son semanas, a veces son meses o quizá años.

Cuando sienta que él le da el aval, ahora sí, muévase, no se quede quieto, Dios le ha dado la victoria, pues solo por su virtud se puede predicar, sanar, liberar, consolar, formar el equipo, ganar almas para Cristo, consolidarlas, ubicarlas en grupos pequeños, discipularlas y prepararlas para ejecutar *El Plan del Maestro*. ❖

2. ENTIENDA EL MAPA COMPLETO

Reconozca el camino y estudie los beneficios y los riesgos.



“Si el hacha pierde su filo, y no se vuelve a afilar, hay que golpear con más fuerza. El Éxito radica en la acción sabia y bien ejecutada” (Eclesiastés 10:10).

La última frase de este pasaje determina dónde está la clave para alcanzar el éxito. Dice que no está en lo muy duro que trabajemos sino en que lo hagamos con sabiduría. El pastor Rick Warren recomienda que debemos tomar tiempo para aprender las habilidades que necesitamos en el ministerio. Dice que con ello ahorraremos tiempo y tendremos más éxito. Es que nada puede ser dinámico si antes no se concreta.

Antes de dar el primer paso, le suplico que se **dedique por completo** a estudiar, a conocer y a entender el propósito de

El Plan del Maestro. Estudie si se compagina con el carácter y el propósito que le quiere imprimir a la iglesia. Conozca si a través de ella puede alcanzar sus objetivos. Entienda si está listo y cuenta con los elementos mínimos necesarios para navegar en este maravilloso viaje.

ENTIENDA EL PLAN

En Lucas 4:18-19 el Señor Jesús mencionó con claridad cuál era el plan que venía a ejecutar mediante su ministerio en la tierra: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado para proclamar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año del favor del Señor”.*

En Lucas 7:22-23, el Señor cuenta cómo estaba desarrollando su ministerio: *“Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas”.*

En Lucas 14:21-23, maravillosamente el Señor da un ejemplo de cuál era su plan para la salvación del mundo: *“Sal de prisa por las plazas y los callejones del pueblo, y trae acá a los **pobres**, a los **inválidos**, a los **cojos** y a los **ciegos**... Ve por los caminos y las veredas, y oblígales a entrar para **que se llene mi casa**”* (énfasis añadido).

Me gusta esta parte de la parábola porque nos ayuda a entender el plan del ministerio de Jesús, pues él no vino a llamar a los justos sino a los pecadores (Mateo 9:13). Observemos que en la parábola de la gran cena el anfitrión (que es el Señor) dice *“para que se llene mi casa”*. Y eso es precisamente lo que siempre ha querido el Señor, que su casa esté llena; llena de los pobres, de los inválidos, de los cojos y de los ciegos porque tiene un plan para restaurarlos.

En el *Comentario Bíblico Beacon*, al referirse a esta porción de la Escritura dice: *“En su aplicación espiritual vemos el celo evangelístico de la iglesia, como también la presión del Espíritu Santo trayendo convicción por el pecado que ha oprimido a millones de gentiles... se habla de la presión de la lógica, el amor y el poder atractivo del Espíritu Santo”*.

El plan de Jesús era hacer ver a los judíos religiosos que él había venido a salvar lo que se había perdido, que en ese afán había que hacer lo necesario para traer a “su casa” a todos los pecadores, los publicanos y a los judíos de baja condición tanto física como económica, porque también eran merecedores de las atenciones y los cuidados de Dios. Y es precisamente de esta clase de personas que está lleno el mundo actual; por lo tanto, a ellos, los de afuera de la iglesia, el Señor nos manda a llamar y hasta forzarlos a entrar a su casa mediante el amor y el poder del Espíritu Santo.

Ahora, si bien es cierto que el mundo fuera de la iglesia está lleno de esta clase de personas, también debemos reconocer que las personas que se congregan hoy en día en la iglesia son de la misma clase a las que se refiere el Señor en esta parábola, es decir, pobres, inválidos, cojos y ciegos; personas con diversos problemas, corazones heridos, cautivas por el pecado, enfermas y religiosas sin visión.

De esta manera, permítaseme establecer una analogía para identificar estos tipos de personas con los asistentes de la iglesia de hoy.

- Los pobres son quienes no conocen al Señor, los inconversos; los que por no tener a Cristo en su corazón no tienen las riquezas del reino de los cielos, los que pretenden ser ricos y no tienen nada.
- Los inválidos son los nuevos creyentes, los niños en Cristo; pues estos son los que no se pueden valer por ellos mismos, que por su escasa comunión con la Palabra de Dios no pueden echar raíces en su fe y son

fácilmente movidos de un lugar a otro y, puesto que no los guía la mano de Dios, entonces es el enemigo quien los mueve.

- Los cojos son los miembros de la iglesia, quienes llevan un buen tiempo sirviendo, pero son cojos porque son inmaduros, indecisos e constantes. Solo tienen demandas para satisfacer sus propias necesidades, critican al pastor, a los líderes, a la iglesia y a los demás miembros, pero no se involucran en la verdadera obra de la Gran Comisión.
- Los ciegos son los discípulos, quienes se han preparado para servir en el ministerio, quienes quieren desarrollar un carácter semejante a Jesús, pero son ciegos porque aun estando cerca de él no conocen su visión, no ven lo que Dios ve. Son como Saulo de Tarso, como el hermano mayor del hijo pródigo.

Entonces, ¿qué aplicación podemos darle al plan de Jesús de acuerdo con lo expuesto? El señor Jesús explicó que a los pobres, es decir, a los inconversos, se les anunció las buenas nuevas del evangelio. A los inválidos, es decir, los recién convertidos, se les sanó de sus dolencias. A los cojos, es decir, a los miembros no maduros, se les levantó para que anduvieran. Y a los ciegos, es decir, los discípulos, se les devolvió la vista.

Este fue el plan del ministerio de Jesús. Este fue el plan para el cual él nos ha comisionado, y en eso precisamente consiste *El Plan del Maestro*, pues es una herramienta para cumplir la Gran Comisión de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

Y ¿cómo funciona entonces *El Plan del Maestro* en el interior de la iglesia? Ayudando a las personas a identificar claramente su posición espiritual actual para que al caminar con Dios: Los inconversos puedan reconocer que son pobres y que necesitan recibir a Jesús; los nuevos creyentes reconozcan que no se pueden valer por ellos mismo y se

quieran involucrar de lleno con la iglesia para aprender más de la obra de Jesús; los miembros inmaduros reconozcan que han estado cojeando y deseen madurar como verdaderos discípulos de Cristo; y los discípulos sin frutos reconozcan que han estado ciegos como Saulo y una vez abiertos sus ojos deseen ser enviados a cumplir la Gran Comisión.

Una vez que los actuales asistentes de la iglesia se han involucrado en *El Plan del Maestro* y que se tienen listos los discípulos para ser enviados a cumplir la Gran Comisión, estos deben poner en marcha las estrategias del plan fuera de la iglesia, para llevar nuevas almas a los pies de Cristo.

Las estrategias de *El Plan del Maestro* están diseñadas para lograr (1) que a los inconversos se les anuncien las buenas nuevas del evangelio, pues hay que evangelizarlos y ganarlos para Cristo; (2) que a esos inconversos recién convertidos se les consolide para que sean sanados, pues muchos han recibido a Jesús, pero todavía tienen herido su corazón, (3) que como miembros de la iglesia sean discipulados para que maduren espiritualmente y comiencen a caminar derecho hacia la meta del supremo llamamiento; y (4) que esos miembros desarrollados ya como discípulos, se les desafíe para que sean enviados como misioneros que desarrollen la visión de Dios.

El Plan del Maestro habrá logrado su objetivo cuando se cumplan todos estos pasos:

- A El “**no creyente**”, sea **GANADO** mediante las estrategias evangelísticas sugeridas, para que dé el primer paso de fe convirtiéndose en “creyente”.
- B El “**nuevo creyente**”, sea **CONSOLIDADO**, utilizando las herramientas de *El Plan del Maestro* para que se haga “miembro” de la iglesia y comience a prepararse para servir al Señor.
- C El “**miembro**”, sea **DISCIPULADO**, a través de los currículos establecidos por *El Plan del Maestro*, para

que su carácter sea formado como verdadero discípulo semejante a Cristo.

- D El “**discípulo**”, sea **ENVIADO**, para que ya consagrado a la obra del Señor y comprometido con su causa, invierta en otros su vida y multiplique el proceso que se inició con él, es decir: GANANDO, CONSOLIDANDO, DISCIPULANDO y ENVIANDO a otros así como él fue enviado.

Como se puede observar, el desarrollo de *El Plan del Maestro* consiste de un ciclo de solo cuatro pasos que se deben repetir tantas veces como el Espíritu Santo nos lo permita: El primero es ganar a los inconversos, el segundo es consolidar a los nuevos creyentes, el tercero es discipular a los miembros y el cuarto es enviar a los discípulos a ganar a los inconversos. Y es cíclico porque se vuelve a repetir todo el proceso desde el primer paso una y otra, y otra, y otra y otra vez.

Se debe tener en claro que *El Plan del Maestro* busca desarrollar una iglesia integral que sea movida no solo por ganar almas para Cristo, sino también por cuidar a los nuevos creyentes mediante actividades ministeriales, por formar discípulos semejantes a Cristo y por enviarlos a cumplir la misión de la iglesia. Por lo tanto, se deben definir y establecer metas a corto, mediano y largo plazo, sobre la base de este propósito.

EL PLAN DEL MAESTRO EN CIFRAS

Veamos cómo se puede desarrollar *El Plan del Maestro* desde una perspectiva lógica mediante una simulación de cifras (observe la tabla del anexo a continuación). Para el caso supondremos una situación hipotética.

Vamos a suponer que se trata de una iglesia (nueva o preexistente, no importa) donde el pastor aparta a siete personas líderes con visión y comienza con ellos un grupo

pequeño cerrado a través de la cual comienza el proceso de involucramiento de ellos en la visión, conduciéndolos durante un año por todos y cada uno de los diferentes pasos, tales como llevarlos a un retiro de tres días para después discipularlos por un año con el currículo de *El Plan del Maestro*, y al terminar el proceso darles la autoridad para ser enviados a abrir cada uno de ellos su propio grupo pequeño o célula. Esto resulta en que al cabo de un año tendrá siete líderes de célula. Hasta aquí no parece ser gran cosa.

Para efectos generales vamos a suponer como criterios constantes que:

- A A cada célula asisten 5 personas en promedio.
- B Que solo el 80% de estas personas se logran involucrar en el proceso de discipulado, es decir solo 4.
- C Que de estas últimas solo el 50% terminan el curso de discipulado y se convierten en nuevos líderes de célula, es decir, solo 2 personas.
- D Que las personas que asisten a las células, asisten a la iglesia.

Bajo estas premisas, para el segundo año cada uno de los siete líderes que terminaron el primer año abre su propia célula con cinco asistentes cada una, esto equivale a decir que 35 personas asisten a las células ($7 \times 5 = 35$). Igualmente resultaría que 28 personas ($35 \times 80\%$) se discipularon asistiendo al retiro e inscribiéndose en la escuela de discípulos. De estas 28 personas, 14 terminan la escuela ($28 \times 50\%$) y se gradúan como nuevos líderes de célula.

Para el tercer año, los nuevos 14 líderes del segundo año también abren sus células bajo las mismas premisas y entonces los resultados para el tercer año serían: 112 asistentes ($42 + 70$), 56 nuevos discípulos y 28 nuevos líderes de célula.

Para el cuarto año, los nuevos 28 líderes se suman a los anteriores y abren sus células y los resultados serían: 252 asisten-

tes, 112 nuevos discípulos y 56 nuevos líderes de células. En el mismo proceso para el quinto año los resultados serán: 56 nuevas células, 552 asistentes, 224 discípulos y 112 nuevos líderes.

Para el sexto año: 112 nuevas células, 1,092 asistentes, 448 discípulos y 224 nuevos líderes.

Para el séptimo año los resultados son: 224 nuevas células, 2,212 asistentes, 896 discípulos y 448 nuevos líderes.

Y así sucesivamente podríamos seguir proyectando año tras año y los resultados serían sorprendentes, pero sabemos que esto está sujeto al cumplimiento de muchas variables, algunas dependerán únicamente de quienes desarrollan la visión, otras de las circunstancias, pero al final todo dependerá de Dios.

Lo más importante que cabe destacar de este ejemplo, es que si en un año cada líder se reproduce tan solo en **dos** nuevos líderes, discipula a **cuatro** personas y evangeliza a **cinco**, tendremos un crecimiento exponencial y sostenible en la iglesia. Esto es discipulado intencional, nada más, nada menos. **¡Esto es *El Plan del Maestro!***

Revise la tabla siguiente y construya su propio escenario estableciendo las variables que desee. Se sorprenderá con los resultados. Esto es *El Plan del Maestro* en cifras. Póngase metas y evalúe si están preparados en la iglesia para manejar los resultados.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS FRECUENTES

- **¿Qué es *El Plan del Maestro*?** Es una estrategia con principios bíblicos, basada en el ministerio de Jesucristo, que pretende la multiplicación de la iglesia mediante la conquista de las multitudes de los no creyentes, para que por medio de un proceso de cua

AÑO	LIDER DE CÉLULA Discipulo Gra- duado	Asistencia a la Iglesia Acumulada	CÉLULA DE EVANGELISMO	NUEVOS CRE- YENTES 5 POR CÉLULA	80% DE CÉLULAS Inician Escuela de Discipulado	50% Culminan la Escuela de Disci- pulado
1	*1		*1	*7	*7	*7
2	7	<u>42</u>	7	35	28	14
3	14	<u>112</u>	14	70	56	28
4	28	<u>252</u>	28	140	112	56
5	56	<u>532</u>	56	280	224	112
6	112	<u>1,092</u>	112	560	448	224
7	224	<u>2,212</u>	224	1,120	896	448

*Primer año solo los líderes escogidos por el pastor.

tro pasos sean transformados en su carácter y lleguen a ser discípulos semejantes a Cristo.

- **¿Cuál es el propósito de *El Plan del Maestro*?** Es hacer discípulos semejantes a Cristo para enviarlos a ganar a las multitudes de la comunidad, consolidándolas para que permanezcan fieles y obedientes al Señor, y discipulándolos para que sean enviados como agentes de cambio que lleven a cabo la Gran Comisión.
- **¿Cómo funciona?** El pastor inicia apartando a los líderes de la iglesia con más visión (máximo 12), a quienes les comparte completamente la estrategia de *El Plan del Maestro*. Luego que consolida el grupo y los lleva por un proceso de discipulado, que va desde el primer retiro de tres días hasta la terminación de la escuela de liderazgo, los envía a repetir el mismo proceso con otras personas, iniciando sus respectivas células desde donde podrán desarrollar cada uno

la visión impartida a ellos por el pastor: Ganando a los no creyentes, consolidando a los creyentes, discipulando a los miembros y enviando a sus discípulos tal como ellos fueron enviados.

- **¿Qué resultados se espera de su aplicación?** Se espera el crecimiento de la iglesia, pero no solo crecerá en tamaño sino también en madurez espiritual, puesto que alcanzará a las multitudes a través de discípulos desafiados a hacer de estas multitudes no solo simples seguidores, sino verdaderos discípulos semejantes a Cristo (vea el análisis de las cifras del caso hipotético).
- **¿Quiénes conforman el equipo de liderazgo?** Los discípulos escogidos en oración por el pastor, a los cuales mediante un continuo entrenamiento se les imparte el carácter necesario para que sean la punta de lanza del desarrollo de la visión.
- **¿Qué son células abiertas?** Una célula abierta es una reunión de un grupo pequeño de personas (no más de 12) donde a través de breves estudios en casas o en otro lugar previamente definido en relación a una prédica, se evangeliza a nuevos creyentes y se busca ganar a más personas para agregarlas a la iglesia.
- **¿Qué son células cerradas?** Una célula cerrada es una reunión de un grupo pequeño de personas conformado solo por discípulos donde a través de estudios sobre liderazgo cristiano se prepara a los futuros líderes impartiendo la visión y la estrategia de la iglesia, se les desafía para el ministerio, se planifica el trabajo y se rinden cuentas del ministerio.
- **¿Es *El Plan del Maestro* una visión bíblica?** ¡Absolutamente bíblica! El ministerio del Señor Jesús co-

menzó ganando a las personas perdidas que “no tenían pastor”. Cuidó con esmero a quienes ganó para que permanecieran fieles y obedientes en la fe. Los discipuló para que desarrollaran su mismo carácter. Escogió a 12 de esos discípulos en quienes invirtió la mayor parte de su ministerio para formarlos y enviarlos como apóstoles a hacer más discípulos en todas las naciones (Juan 17:6-18). Además, cumple con los requerimientos doctrinales de la iglesia y se ciñe a las estipulaciones del *Manual*. ❖

3. ESCOJA SU TRIPULACIÓN

No navegue solo. Forme una tripulación que le garantice el éxito del viaje.



“Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos” (Isaías 55:10-11).

*El Plan del Maestro es una semilla viva que se debe plantar primero en el corazón de los líderes claves antes que a toda la iglesia. Una vez que Dios le haya mostrado que *El Plan del Maestro* es una visión correcta para la iglesia y sea desafiado a desarrollarla, consiga primero el apoyo de las personas de más alta influencia, visión y compromiso dentro de ella.*

Asegure el respaldo de los que va a necesitar, de las personas que deben estar en la implementación de la visión. Arme un equipo decidido y con visión que lo acompañe. Elíjalo con cuidado, trabaje con discreción, evalúe las condiciones actuales y comunique la visión a su equipo.

Robert Coleman plantea que las multitudes no pueden conocer el evangelio a no ser que tengan un testigo vivo. La clase de obreros que Cristo necesita no se consigue por casualidad. Hay que vincular y preparar a las personas para que ganen a otras personas. Para ello se necesitan planificación y esfuerzo. Si queremos preparar a líderes comprometidos, debemos trabajar para ellos, buscarlos, ganarlos y, sobre todo, orar por ellos.

No es necesario comenzar con muchos. Nuestro Señor Jesús fue ganando a los 12 en el camino. Las mejores obras siempre comienzan con pocas personas. No importa lo desfavorable que parezca el comienzo; lo que cuenta es que aquellos a los que damos preferencia en nuestra vida aprendan a entregarse, lo que significa conquistar para Cristo. Lo importante es ir armando un buen equipo. *“El que comenzó tan buena obra en ustedes, la irá perfeccionando”* (Filipenses 1:6).

Por lo que se ve, Dios siempre bendice el trabajo en equipo, el hecho de que las personas colaboren entre sí. Dios ha determinado una dinámica del Espíritu que obra de manera sorprendente. El Señor dice: *“¡Si uno solamente puede perseguir a mil, dos pueden hacer huir a diez mil!”* (Deuteronomio 32:30). En otras palabras, no se limita a doblar tus fuerzas, ¡las quintuplica! Por lo tanto, el trabajo en equipo brinda fuerzas extraordinarias. Esta fue la última plegaria de Jesús: *“Que sean uno, así como nosotros somos uno”* (Juan 17:21-23).

Si nuestro amor por el Señor es auténtico, para bien de su Reino debemos esforzarnos por trabajar en unión con otras

personas asumiendo la carga entre todos. Bendito el lazo de unión que nos liga en amor fraternal.

PARÁMETROS PARA ESCOGER EL EQUIPO DE LÍDERES

En términos generales, debemos actuar de la misma manera que Jesús lo hizo. Veamos la manera de escoger los integrantes del equipo, y establezcamos algunos criterios a tener en cuenta:

- A Que hayan estado juntos todo el tiempo. Que hayan vivenciado la visión desde el principio, es decir, que hayan asistido al retiro, que se hayan sometido al proceso de la escuela de discipulado y que entiendan claramente la visión y la quieran desarrollar.
- B Que tengan sabiduría. No basta ser consagrado y andar en santidad. Se necesita algo más que dedicación para guiar una iglesia hacia el crecimiento. Es necesario conocer y estar de acuerdo con la visión.
- C Que estén dispuestos a compartir el mensaje de Jesucristo a otros. El propósito que Jesús le asignó a la vida de los discípulos fue que tenían que salir a predicar el Reino de Dios y a sanar enfermos. Ese mismo es el propósito de cada miembro del equipo.
- D Que perseveren en el templo y que tengan una célula. Que como líderes influyan sobre otros por medio de su testimonio y que sean fuente de inspiración tomando la iniciativa en todo.
- E Que hayan sido ganados en oración. El Señor permaneció toda una noche orando por aquellos que habrían de formar parte de su equipo, y al día siguiente se dedicó a escogerlos. Nosotros también debemos

conquistar primero al equipo en el ámbito espiritual para después verlo en el plano natural (Lucas 6:12)

- F Que sean personas fieles. La fidelidad ha de ser una cualidad que distinga a los miembros del equipo, para poderles confiar la visión que hemos recibido de parte de Dios. Pablo le dijo a Timoteo que debía encargarle la labor a personas idóneas, insinuándole la importancia de la fidelidad. Jesús cuidó esta parte en la selección de su equipo. Es necesario que el discípulo sea fiel a Dios, a la iglesia y a su líder.
- G Que anhelan servir al Señor. La disposición de servicio es otra de las cualidades que se destacan en alguien que forme parte de un equipo de líderes. Los discípulos de Jesús siempre estuvieron dispuestos a servirle en todo, motivados por el amor a Dios y por el mismo ejemplo del Maestro.
- H Que puedan ser probados. Los grandes líderes se distinguen en medio de las pruebas y la adversidad, y son preparados y fortalecidos en el fuego que éstas producen. A través de este tipo de situaciones se logra conocer el corazón de los discípulos. Es aquí donde se prueba la fidelidad.
- I Que sean obreros aprobados que no tienen de qué avergonzarse, dispuestos a trabajar y estar sujetos a sus líderes, que sean diligentes, no orgullosos.
- J Que sean compasivos, que evangelicen, que sean sabios en ganar almas, y que se preocupen por los que han ganado.
- K Que sean prudentes y humildes. Cautos para hablar. Que tengan ética en su ministerio.
- L Que tengan unción del Espíritu Santo para depender de él. Que no quieran ser más que el maestro.

- M Que sean de buen testimonio y que tengan cuidado permanente de su vida.
- N Que anden en santidad demostrando carácter, consagración y compromiso.
- O Que su selección no sea el fruto de la amistad, la simpatía, la antigüedad, los talentos, la experiencia, los dones o el afán.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS FRECUENTES

¿Cómo capacitar al equipo de líderes? La capacitación del equipo es fundamental. No es suficiente que las personas tengan conocimiento y comunión con la Palabra de Dios, necesitan saber cómo experimentarla y cómo compartirla. El pastor se debe esforzar por que comprendan completamente lo que significa la visión y cómo pueden a través de ella influir sobre los demás. Los 12 se capacitan mediante las clases de la escuela de discipulado, las sesiones de la célula cerrada y las conferencias impartidas en los retiros.

¿Cuándo se envían los del equipo de líderes? Luego de la graduación de la escuela de liderazgo, deben ser enviados a ganar a otros. Cuando los discípulos han sido capacitados y entrenados, se supone que ya están listos para desarrollar el carácter, la consagración y el compromiso necesarios para cumplir con la obra encomendada.

¿Qué deben comenzar a hacer los miembros del equipo de líderes? Lo primero que deben comenzar a hacer es abrir sus propias células. Las células iniciales deberían, en lo posible, formarse por hermanos que asistan a la iglesia para que de ella puedan levantar sus discípulos y así empiecen a armar su propia red.

¿De dónde se seleccionan del equipo de líderes? Al principio puede observar a los líderes más comprometidos y a

los que muestren tener desarrollada una mejor visión para la iglesia y seleccionarlos por medio de la oración. También puede examinar a los discípulos que forman parte de las redes de su equipo de líderes y si entre ellos encuentra alguien con las virtudes anteriormente descritas, ore a Dios para que esa persona suba al grupo principal.

Si por alguna razón se va uno de los del equipo de líderes, ¿qué hacer? Lo debe reemplazar por otro así como los apóstoles reemplazaron a Judas. Recuerde que cuanto más grande sea el equipo, más rápido crecerá la iglesia, pero también recuerde que no debe tener más de 12 personas en el equipo (ese fue el plan de Jesús).

¿Puede haber hombres y mujeres entre el equipo de líderes? Al principio, sí. Pero lo más conveniente es que se tejan redes homogéneas, es decir, solo de hombres y solo de mujeres. El pastor principal debe dirigir (además de toda la iglesia), la red de hombres, y la esposa del pastor o la pastora (quien debe estar involucrada en el liderazgo de la iglesia), la red de mujeres. ❖

4. SUBA LOS VIAJEROS A BORDO

Ya tiene la autorización, la nave, el mapa y la tripulación. Ahora necesita que se suban los viajeros.



“Escribe la visión, y haz que resalte claramente en las tablas, para que pueda leerse de corrido. Pues la visión se realizará en el tiempo señalado; marcha hacia su cumplimiento, y no dejará de cumplirse. Aunque parezca tardar, espérala; porque sin falta vendrá” (Habacuc 2:2-3).

A esta altura del camino, usted debe estar plenamente convencido de que *El Plan del Maestro* proviene del corazón de Dios, porque usted al igual que él desean que su obra se multiplique. También debe ya tener listo su equipo de líderes. Quizá haya tenido que esperar por un buen tiempo, pero como dice la Palabra, *“aunque parezca tardar, espérala; porque sin falta vendrá”*. Ahora el paso que sigue es contar la visión de diversas maneras para que quien la lea la pueda entender, pues solo así será eficaz.

Una vez que haya conformado el equipo de líderes, comuníque la visión al resto de los líderes en reuniones privadas antes que a toda la iglesia (estas personas podrían llegar a ser los primeros integrantes de las redes de su equipo de líderes o quienes lo completen). Luego, comuníquela al resto de la iglesia utilizando medios tales como: Prédicas, testimonios de otras iglesias, frases breves y pegajosas, versículos sobre la visión, etc. Viva la visión con su iglesia para que se enamoren de ella como usted y sus líderes. Predique acerca del avivamiento, sobre la Gran Comisión, temas sobre las necesidades de los que están en el mundo antes que de la satisfacción de las necesidades personales. El fin es que todos en la iglesia hablen una misma cosa, y que no haya divisiones, sino que estén unidos en una misma mente, un mismo parecer y una misma visión.

Luego de esto, cada uno de los miembros del equipo de líderes debe encargarse de que el resto de la iglesia entienda y adopte la visión. La antorcha de la visión pasa con éxito de manos del que la posee (el pastor), al equipo de líderes y de estos al pueblo. Aquí comienza a esparcirse el fuego por la visión que encenderá el corazón de toda la congregación.

“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer” (1 Corintios 1:10).

Solo permaneciendo juntos se consiguen los resultados efectivos al impartir la visión de *El Plan del Maestro*. Debemos permanecer con nuestros discípulos. La esencia de *El Plan del Maestro* es que los discípulos nos vean en acción de modo que perciban la visión y vean su relación con la experiencia diaria. John Maxwell, en su libro *Seamos personas de influencia* dice que si deseamos tener éxito o afectar positivamente a nuestro mundo, necesitamos ser personas influyentes. Sin la influencia, no hay éxito. Por ejemplo,

dice, si es pastor, su habilidad de alcanzar a personas y hacer que su iglesia crezca depende de su influencia en la congregación.

En esta misma obra, John Maxwell plantea cuatro etapas para influir sobre los demás y me parece pertinente y apropiado mencionarlas aquí:

“1: Modelaje: *Al principio las personas son influidas por lo que ven. La mayoría de las personas verán la influencia de usted en sus vidas si lo perciben como alguien positivo, confiable y con cualidades admirables”.*

“2: Motivación. *Uno se convierte en motivador influyente cuando anima a las personas y se comunica con ellas a nivel emocional. El proceso hace dos cosas: (1) Crea un puente entre usted y ellos, y (2) edifica su confianza y sentido de dignidad. Cuando las personas se sienten a gusto con usted y consigo mismo durante los momentos en que lo acompañan, su nivel de influencia aumenta de modo significativo”.*

“3: Tutoría. *Ser mentor es derramar su vida en otras personas y ayudarlos a alcanzar su potencial”.*

“4: Multiplicación. *Como multiplicador de su influencia, puede ayudar a las personas a quienes influye a convertirse en influyentes positivos en las vidas de otros y legar no solo lo que recibieron de parte suya, sino también lo que aprendieron y cosecharon por cuenta propia”.*

Siempre se debe encaminar a la iglesia hacia el cumplimiento del propósito. Al subir la gente a bordo de la visión se pretende que todos se muevan en la misma dirección. Recuerde que la iglesia está conformada por personas que han acumulado variedad de dificultades a lo largo de sus vidas y que el propósito de llevarlos a ser discípulos semejantes a Cristo es que sean transformados en todas aquellas áreas en la que el Espíritu Santo les muestre que deban cambiar.

Cuando las personas comienzan su caminar en un discipulado intencional (como lo denomina el Dr. Jerry Porter), ellas comienzan por reconocer que durante años han fracasado en su intento de cambiar por sus propios medios, y se comprometen a permitir que sea el Señor Jesucristo quien les guíe hacia la nueva vida. Por eso es indispensable que todos los que asisten a la iglesia se involucren de manera activa en la visión. En este empeño, el pastor principal y los líderes deben trabajar sin descanso utilizando tantos medios de comunicación como les sea posible y orando todo el tiempo por alcanzar a más personas cada vez.

Subir a la gente a bordo de *El Plan del Maestro* producirá en las personas la transformación necesaria para una vida de santidad conforme a las Sagradas Escrituras, que producirá en ellos el llamado a guiar y a liderar a otros por el mismo camino. Producirá multitudes de líderes laicos dispuestos a subir al “arca” a las nuevas generaciones de creyentes en Jesucristo. ❖

5. PÓNGASE EN MARCHA

¡Póngase en movimiento y que Dios bendiga su viaje!



“Por eso les dije: Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, anímense! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros! Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: ¡Manos a la obra! Y unieron la acción a la palabra” (Nehemías 2:17-18).

Aquí comienza el verdadero proceso del cambio. Siempre que se va a comenzar un nuevo viaje surgen varias preguntas como: ¿Por dónde empiezo? ¿Quién debe estar al frente? ¿Cuánto me voy a tardar? ¿Voy a tener éxito en el viaje?, etc. Con la puesta en marcha de *El Plan del Maestro* sucede lo mismo: ¿Empiezo con el retiro? ¿Empiezo por formar los

líderes? ¿Empiezo por ganar nuevos creyentes? ¿Anuncio a toda la iglesia el cambio?

Tenga cuidado y recuerde que no debe lanzarse a los cambios demasiado rápido. Antes que nada, debe estar seguro de que conoce la visión como “la palma de su mano”, y estar convencido de que *El Plan del Maestro* es una poderosa herramienta que Dios ha puesto en sus manos para multiplicar su congregación. No necesita una iglesia grande, ni tampoco establecer una nueva, todo lo que necesita es tomar la iniciativa y comenzar a moverse en la dirección que Dios le señale, porque siempre él nos dará los medios para llegar a puerto seguro.

Establezca cambios de uno en uno. No abandone lo que estaba haciendo antes de adoptar la visión sin haber antes conquistado el corazón y la atención de la congregación para navegar juntos con *El Plan del Maestro*. Una de las leyes de “Tarzán” (el de los monos) es que “*no se debe soltar una cuerda sino hasta no haber agarrado la otra*”.

Es importante establecer un orden estratégico. *El Plan del Maestro* plantea que primero los líderes principales deben absorber la visión, nutrirse de ella, vivir el proceso desde el inicio. Luego esos líderes, que son la clave, deben estar trabajando en lugares visibles: Mujeres con mujeres, hombres con hombres, jóvenes con jóvenes.

La gente debe estar trabajando donde tiene interés especial de acuerdo con sus dones y sus talentos, eso es ministerio. Por ejemplo, no trate de enviar a quien no habla inglés a ganar personas que solo hablan inglés, ni viceversa. Envíe a cada uno estratégicamente, haga que todo sea en función de cumplir con el propósito de *El Plan del Maestro*.

Es recomendable planear el tiempo para las cosas que tenemos que hacer como: Visitar, llamar por teléfono, ir a reuniones de célula abierta o cerrada, tomar recreos, compartir

devocionales, tiempo en familia, tiempo en la iglesia. De este modo, el tiempo que toma el estar juntos no tiene por qué ser carga. Asimismo, si estamos al tanto, nuestros discípulos podrían estar con nosotros la mayor parte del tiempo mientras servimos a otros y, de hecho, ayudándonos en nuestras obras de mayor alcance evangelístico y de madurez espiritual.

¡Todo lo que vale la pena
hacerse, vale la pena
hacerse bien!

Dé la oportunidad a los miembros del equipo de líderes de que expresen lo que han aprendido. Debemos procurar que quienes están con nosotros tengan algo que hacer que les exija utilizar sus mejores recursos. Las primeras responsabilidades pueden ser sencillas, como el trabajo de la consolidación, llamadas o reunirse con los nuevos creyentes, escribir cartas, preparar las reuniones en las células o en la iglesia, y guiar a los nuevos en la visión y en la disciplina cristiana que a ellos se les enseñó.

Ponerse en marcha implica que ya estamos navegando, por lo que se debe enviar al equipo de líderes a trabajar abriendo sus células, ganando a sus discípulos, enviando a personas de las células a la iglesia y de esta a los retiros de tres días, matriculándolos en las escuelas de líderes, etc. Es decir, empezamos a ver los frutos de la visión.

Para un mayor detalle de cómo desarrollar *El Plan del Maestro*, refiérase al Apéndice en la página 64 (El Plan del Maestro en una página). ❖

6. ATIENDA LAS SEÑALES DEL CAMINO

¡Conduzca con precaución! En el camino se pueden presentar “desvíos” que no estaban en el mapa.



“¿Quieres que vayamos a quitar la mala hierba?”. ‘El dueño les dijo: ‘¡No! A lo mejor ustedes van y arrancan el trigo junto con la cizaña, porque el trigo y la cizaña se parecen mucho. Cuando llegue el tiempo de la cosecha podremos distinguir entre el trigo y la cizaña. Dejen que las dos plantas crezcan juntas. Cuando llegue el tiempo de la cosecha, enviaré a los trabajadores para que arranquen primero la cizaña, la amontonen y la quemen. Luego recogerán el trigo y lo llevarán a mi granero” (Mateo 13:24-30).

Todo cambio genera resistencia. Es natural. El ser humano tiene esa capacidad de anticipar y ver cuándo una determinada circunstancia podría afectar su condición de equilibrio o el de la iglesia. Y cuando eso parece ser cierto, con el

grado de información que se tiene, las personas actúan en defensiva para proteger sus posiciones ya ganadas.

El miedo es el principal paralizante del cambio. Uno de los principales ingredientes de ese miedo es la falta de información sobre lo que el cambio produce en realidad. Con frecuencia las personas abrigan miedos que se basan solo en supuestos, no en realidades. Por ejemplo un miedo típico es no tener la capacidad de asumir las actividades y responsabilidades que exige el cambio. La mejor solución es que se informe a las personas lo más pronto y exactamente posible sobre los efectos del cambio. Mientras de más información dispongan, mejor entenderán lo que supone el cambio. Es vital saber lo que se puede esperar y cómo aprender a mantenerse firme.

La resistencia al cambio en la iglesia se puede traducir en apatía, enojo, burlas, críticas o peleas, por parte de aquellos que no han comprendido los cambios que implica *El Plan del Maestro*. Al implementar *El Plan del Maestro* aparecerán algunas personas que presentarán sus quejas porque se sienten desatendidos. Quizá algunos de ellos han sido líderes encargados de algún ministerio y se quejen porque llevarla a cabo es muy duro para ellos, o porque el precio es muy alto y digan que no es justo que para ser líder ahora tengan que volver a la escuela, etc.

Debemos aceptar la carga de la inmadurez temporal de algunos discípulos hasta que sean capaces de hacer las cosas por ellos mismos. Dar por sentado que desde el principio se pueden valer por ellos mismos sin nuestra supervisión, es abrir la puerta al desastre.

Debemos estar atentos a estas personas, porque son tan importantes como las que ya están involucradas en *El Plan del Maestro* y lo estén desarrollando con eficacia. Recuerde que en todas las iglesias siempre habrá personas a quienes les gustan los cambios, pero a otras no. Los que se involucran y participan y los que se creen olvidados. Líderes vie-

jos que se oponen a los nuevos que apoyan. Sea humilde frente a ellos y con amor ayúdeles a entender el cambio y sus beneficios. Dedíquese a formar el carácter de sus discípulos directos, pero no se olvide de atender la congregación.

Tenemos que delegar responsabilidades a los discípulos porque ello nos permite multiplicar nuestras habilidades. Mas para hacerlo no debemos perder de vista lo que hemos delegado. Podemos delegar trabajo, pero no la responsabilidad. Preparemos momentos especiales en que el grupo de líderes se reúna con el pastor además de las reuniones de células cerradas. Puede programar de vez en cuando una reunión de todas las redes, un paseo o una fiesta, pero solo para ellos. Durante estas reuniones comparta preocupaciones y deseos más íntimamente.

Antes de que nuestros discípulos salgan a formar sus propias redes, necesitan estar sólidamente basados en la fe que triunfa sobre el mundo. Todo lo que hemos hecho, pues, depende de la fidelidad de estas personas. No importa cuántos reclutemos para desarrollar *El Plan del Maestro*, sino cuántos conquisten ellos para Cristo. Debemos desarrollar a personas con calidad de vida. Si conseguimos la calidad de liderazgo adecuada, las multitudes los seguirán. ❖

7. REVISE Y HAGA MANTENIMIENTO

Marque las metas que le conduzcan con seguridad a su puerto de destino, pero asegúrese de que todo está bien para lograrlo.



“Pon la mirada en lo que tienes delante; fija la vista en lo que está frente a ti. Endereza las sendas por donde andas; allana todos tus caminos. No te desvíes ni a diestra ni a siniestra; apártate de la maldad” (Proverbios 4:25-27).

Una parte esencial de cualquier visión es saber a dónde nos está llevando y qué vamos a necesitar para cumplirla. Por ello son necesarios tanto las metas como los controles. Las metas ayudan a liberar la energía del pueblo de Dios conforme todos trabajan juntos para realizarlas. Dios asigna las metas. Él determina el fin que quiere alcanzar. Entonces

realiza ese proyecto en plena armonía con su voluntad hasta que se alcance la meta perfectamente.

También durante el proceso de desarrollar la visión es necesario establecer controles que nos permitan hacer los ajustes necesarios sobre la marcha. Recuerde que esta es una visión dada por Dios, pero que por ser ejecutada por hombres está sujeta a errores. Por eso es necesario mantener una supervisión constante del desarrollo de la visión para componer lo que no esté marchando adecuadamente a fin de llegar a la meta. Como dice en Proverbios 4:26-27, debemos enderezar las sendas por donde andamos sin desviarnos del camino. Tenemos que estar dispuestos a aceptar cambios en los procesos, pero no en el plan de viaje.

¡Si esto está sucediendo,
es porque algo bueno
está pasando!

No se sabe si algo es bueno hasta que no se prueba. Si usted no tiene cómo evaluar los resultados de la visión, no sabrá para dónde va, y quizá esté extraviado. John Maxwell dice que ningún equipo puede ganar si pasa por alto la realidad de su marcador.

Cuando la visión está funcionando, se ven los cambios. Pero, ¿cómo saber si están resultando las cosas? Veamos algunos indicadores que nos pueden ayudar a evaluar la situación. Si responde afirmativamente a algunas de estas preguntas, vamos por el camino correcto, aunque no parezca:

- ¿Se perciben cambios en la iglesia entre las actividades anteriores y las nuevas desarrolladas con *El Plan del Maestro*?

- ¿Se ven cambios significativos que hagan sentir a la gente que algo está pasando en la iglesia?
- ¿Cambió en el estilo de predicación o de alabanza?
- ¿Se siente un ambiente espiritual diferente?
- ¿Se están uniendo más personas nuevas a la iglesia?
- ¿La gente está más gozosa?
- ¿Se están esforzando por hacer sentir bien a los nuevos?
- ¿Ha observado oposición y críticas continuas a la visión?
- ¿Se están levantando a trabajar personas que antes estaban sentadas o nuevas personas que están llegando a la iglesia desean participar?
- Cuando se promueve alguna actividad, ¿se mueven a participar las personas de la iglesia, nuevas o antiguas?
- ¿Van en aumento las finanzas de la iglesia ?
- ¿Ha habido cambios positivos en la iglesia? Por ejemplo, ¿ha cambiado el equipo de sonido, las bancas, el sistema de aire acondicionado, la pintura de la fachada, los instrumentos de música, etc.?

Si algo como esto está sucediendo, es porque *El Plan del Maestro* está marchando. ¡No tema a la oposición! Alguien dijo que solo a los árboles que dan frutos se les tiran piedras.

Permanezca en oración para que todo se haga conforme a la voluntad de Dios. Debemos mantener el rumbo orando fervientemente por su establecimiento y su desarrollo. Trabajando en todo tiempo con las herramientas de *El Plan del Maestro*. Recibiendo y ofreciendo dirección y entrenamiento constante. Vigilando el correcto desarrollo de la misma. Acostúmbrese a celebrar reuniones periódicas con el equipo para escuchar cómo van los resultados. Busque a sus discípulos dondequiera que estén (en sus trabajos, en sus casas, en su grupos pequeños, etc.) y llámelos desde donde usted se encuentre (de viajes ministeriales, de vacaciones).

Algo muy importante a tener en cuenta es que usted puede detenerse para revisar y ajustar cualquier paso de *El Plan*

del Maestro. Evalúe cómo le está yendo. Si va avanzando o no, si está trabajando correctamente o no.

En cualquier momento revise y ajuste lo que sea necesario. Enderece lo que está torcido y aparte lo que no es de Dios.

Quizá en este punto sienta temores en cuanto a si esta visión viene o no de Dios. Si ese es su temor, quizá se deba a que no se ha enamorado de ella aún, porque la Palabra dice que *“el verdadero amor echa fuera todo temor”*. Entonces sería conveniente en este momento regresar al punto número uno (Prepárese para el viaje, página 17), para que en oración obtenga la respuesta del Señor.

Si su caso es que usted no tiene ninguna duda de que *El Plan del Maestro* viene de Dios, pero todavía no está muy seguro de qué debe hacer, entonces vuelva a leer el paso número dos (Entienda el mapa completo, página 23). Quizá se debe reunir con su equipo de líderes para estudiarlo concienzudamente o buscar asesoría. Recuerde que antes que nada debe conocer todo el mapa de la visión.

Otra situación que se le puede presentar es que todavía no sepa cómo elegir y entrenar a su equipo de líderes; o tal vez sea que ellos no están trabajando adecuadamente, o que la iglesia no se está involucrando en la visión. No se preocupe. Vuelva a leer la sección correspondiente de este libro, *La Hoja de Ruta*, estúdiela y pida orientación y asesoría.

Otro aspecto fundamental es que *El Plan del Maestro* requiere establecer metas bien definidas. Asignar metas es una parte esencial para el éxito de la visión. ¿Cómo podremos llegar a alguna parte sin una meta? Esto es claro, pero ¿qué es exactamente una meta? Las metas son objetivos claros expresados de tal manera que todos en la iglesia pueden verlos y seguirlos. La meta expresa lo que queremos lograr para Dios. Las metas contestan estas preguntas: ¿Qué queremos lograr para Dios y para cuándo queremos lograrlo?

La primera meta de la iglesia debe ser el establecimiento del equipo de líderes y que formen sus propias células y redes de discípulos.

La siguiente meta será la transición de una iglesia tradicional a celular. Y esto puede tomar tiempo.

Fíjese metas tales como:

- Cuándo va a comenzar a ayunar y a orar por los líderes que va a llamar.
- En qué fecha debe haber levantado a sus líderes para formar su equipo.
- Cuándo celebrará su primer retiro de tres días para la congregación.
- En qué tiempo los miembros del equipo ministerial deben abrir sus propias células.
- Cuándo comenzarán los miembros del equipo ministerial a establecer sus redes.
- Cuántas personas llevará cada red al retiro.
- Cuántos de los que fueron al retiro asistirán a la siguiente escuela de líderes.
- Cuántos líderes se van a graduar de la escuela.
- Cuántas personas asistirán a las actividades de conquista. Etc.

Al asignar metas para el crecimiento es vitalmente importante que seamos realistas, pero no hasta el punto de excluir

el poder de Dios. Una meta debe nacer de la fe bajo la dirección del Espíritu Santo. Pero, debemos esperar crecimiento constante en los primeros años y más allá de esto, esperar un crecimiento explosivo, en eso también cree el Señor.

EL TRABAJO OPERATIVO EN EL PLAN DEL MAESTRO

Para desarrollar *El Plan del Maestro* de manera eficiente, es recomendable crear una estructura operativa de unidades de ministerio conformada por los miembros del equipo de líderes que ayude a darle apoyo al crecimiento de la iglesia. Estas unidades deben ser interactivas e interdisciplinarias, como trabajan las piezas internas de un reloj, es decir, que deben ser cooperativas unas con otras y deben trabajar proactivamente buscando la satisfacción de las necesidades básicas de la iglesia para que la visión corra sin mayores inconvenientes.

Estas unidades de ministerio son necesarias, porque muchas veces la iglesia no se prepara apropiadamente para administrar los resultados del avivamiento generado por el Espíritu Santo, por lo que se puede desestabilizar, ya que el pastor, por la falta de apoyo de gestión, descuida el desarrollo de la visión porque se tiene que dedicar a atender estas áreas.

En la iglesia primitiva también tomaron en cuenta esta situación, tal como da cuenta el libro de Hechos 6:1-7:

“En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos”.

“Así que los 12 reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: “No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas.

“Hermanos y hermanas, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad.

“Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra.

“Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.

“Los presentaron a los apóstoles, quienes oraron y les impusieron las manos.

“Y la palabra de Dios se difundía: el número de los discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén, e incluso muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”.

Veamos a continuación una propuesta para conformar una estructura operativa de unidades de ministerio, tomando en cuenta que cada unidad debe tener un director que debe ser uno de los miembros del equipo principal de líderes del pastor:

1. UNIDAD DE GANAR

- OBJETIVO: LOS INCONVERSOS
- ÉNFASIS: EVANGELISMO
- TAREA: Promover y controlar el desarrollo y el crecimiento de las células. Coordinar y organizar los eventos y programas de evangelismo. Equipar a los nuevos líderes de célula que han sido preparados y enviados a cumplir con la misión de la iglesia, capacitándolos y entrenándolos para los propósitos de este equipo.

2. UNIDAD DE CONSOLIDACIÓN

- OBJETIVO: LOS NUEVOS CREYENTES
- ÉNFASIS: CUIDADO PASTORAL
- TAREAS: Cuidar y atender a los nuevos creyentes, y a los creyentes que sean nuevos asistentes a la iglesia, para reproducir en ellos el carácter de Cristo de manera que sean fieles y obedientes al Señor. Se encarga del cuidado pastoral representado en la visita-ción, el contacto telefónico, las obras de compasión y benevolencia dentro de la congregación. Se encarga de todas las actividades de compañerismo dentro de la familia de la iglesia. Coordina y organiza toda la logística para la realización de los retiros. Hace el seguimiento de las personas que hayan asistido a los retiros hasta que se hagan miembros de la iglesia y se matriculen en la escuela de discipulado.

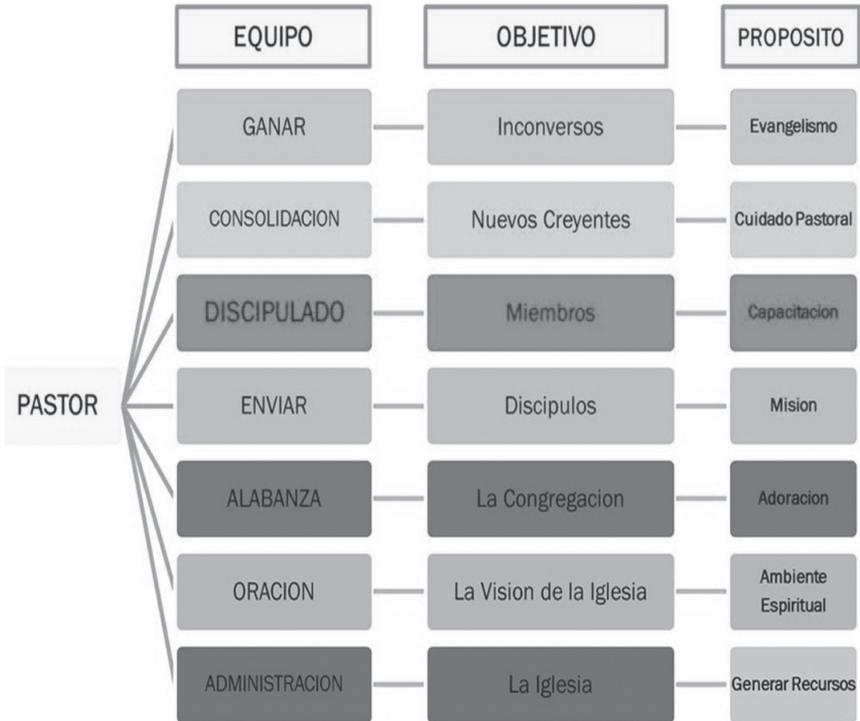
3. UNIDAD DE DISCIPULADO

- OBJETIVO: LOS MIEMBROS
- ÉNFASIS: CAPACITACIÓN
- TAREA: Este grupo se hace cargo de la Escuela de Discipulado, así como de las campañas de santidad y de programas especiales de educación que involucren a todo el liderazgo de la iglesia. Formar a los miembros de la iglesia como verdaderos discípulos líderes. Conducir a los miembros a una entrega espiritual más profunda y ayudarlos a desarrollar la madurez espiritual. También se encarga de coordinar y diseñar las clases y actividades de la escuela dominical para niños.

4. UNIDAD DE ENVIAR

- OBJETIVO: LOS DISCÍPULOS
- ÉNFASIS: MISIONERO
- TAREA: Ayudar a los discípulos a descubrir sus cualidades para el ministerio y guiarlos para que encuentren un lugar en un equipo estratégico, y un lugar de servicio importante dentro de la iglesia en el

cual puedan expresar sus dones y habilidades de la mejor manera. Coordinar todos los equipos de servicio de la iglesia, dándoles capacitación permanente y supervisando sus tareas. También se encarga de coordinar el desarrollo de las actividades de las redes dentro de la iglesia.



5. UNIDAD DE ALABANZA

- OBJETIVO: LA CONGREGACIÓN
- ÉNFASIS: LA ADORACIÓN
- TAREA: Planear, ejecutar y supervisar la ministración musical de las reuniones regulares de la iglesia y de los programas especiales de adoración. También debe entrenar, capacitar y velar por la santidad de los integrantes de los grupos de alabanza.

6. UNIDAD DE ORACIÓN

- OBJETIVO: LA IGLESIA
- ÉNFASIS: LA VISIÓN DE LA IGLESIA
- TAREA: Planear las reuniones de oración de la iglesia. Proveer el ambiente espiritual propicio antes, durante y después de cada servicio y evento en la iglesia. Encargarse de los programas de intercesión por las necesidades de la iglesia y de la congregación. Servir de apoyo espiritual al pastor y a los demás líderes de la iglesia.

7. UNIDAD DE ADMINISTRACIÓN

- OBJETIVO: LA IGLESIA
- ÉNFASIS: PROVEER RECURSOS
- TAREA: Planear y ejecutar los presupuestos económicos de la iglesia. Administrar los bienes y recursos de la iglesia. Coordinar la logística y los sistemas de información de la iglesia, y en general la administración proactiva de los recursos de la iglesia para el cumplimiento de su misión. ❖

APÉNDICE

LA VISIÓN PASO A PASO

EQUIPO TAREÁ 	PASO 1 GANAR	PASO 2 CONSOLIDAR	PASO 3 DISCIPULAR	PASO 4 ENVIAR
FUNDAMENTO	JUAN 17:6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste.	JUAN 17:12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre.	JUAN 17:8 Las palabras que me diste les he dado.	JUAN 17:18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado.
PROPÓSITO	Evangelizar	Pastorear	Enseñar	Misionar
OBJETIVO	Los Inconversos	Los Creyentes	Los Miembros	Los Discípulos
COMIENZA	Cuando comparto a otros de las nuevas de Jesús	Cuando se llenan los datos en la tarjeta, con la respectiva necesidad	Cuando entra al primer nivel de la Escuela de Líderes	Cuando el nuevo líder abre célula
TERMINA	Con la decisión de la persona por Jesucristo.	Con la aprobación del Post Retiro	Cuando ha cursado y aprobado el NIVEL III	NUNCA
ESTRATEGIA	Célula, campañas evangelísticas, Reuniones de red, Actividades de conquista.	Célula, Pre-Retiro, Retiro, Post-Retiro	Célula, Escuela. Timoteos Cursos de Pre-líderes Graduación	¡¡Conformar mi Red!!

MEMORICE ESTOS CONCEPTOS Y TENDRÁ CLARA LA VISIÓN DE LA IGLESIA.

EL PLAN DEL MAESTRO EN UNA PÁGINA		HECHO	
LISTA DE CONTROL		SÍ	NO
A. PREPARARSE			
Autoevaluación			
Oración por la respuesta de Dios			
B. CONOCER Y ENTENDER EL PLAN DEL MAESTRO			
C. ESCOGER Y PREPARAR EL EQUIPO			
D. COMUNICAR EL PLAN A LA IGLESIA			
E. PONER EN MARCHA EL PLAN DEL MAESTRO			
1. GANAR			
1.1. IGLESIA (Predicaciones, Campañas, Seminarios)			
1.2. CÉLULAS (Oración de tres, Cena del amigo, Película Jesús)			
1.3. ACTIVIDADES DE CONQUISTA FUERA DE LA IGLESIA			
2. CONSOLIDAR			
2.1. CONFIRMACIÓN (Diligenciar tarjeta de visitantes)			
2.2. LLAMADA TELEFÓNICA (Durante las primeras 24 horas)			
2.3. VISITACIÓN (Durante los primeros 7 días)			
2.4. UBICACIÓN EN CÉLULA (Durante el primer mes)			
2.5. CLASE DE BIENVENIDA O MEMBRESÍA (Después del primer mes)			
2.6 CURSO DE PREPARACIÓN PARA EL RETIRO (4 clases después de a clase de bienvenida)			
2.6. RETIRO DE TRES DÍAS			
2.6.1. LOGÍSTICA: Invitar a familiares de participantes, Preparar fiesta de bienvenida, tomar fotografía del retiro.			
2.6.1.4. PREPARACIÓN DE GUÍAS Y LÍDERES DEL ENCUENTRO. Grupo de intercesión, Ministración a los guías y líderes, última semana de ayuno por santidad y preparación de los participantes			
2.6.1.5. CONFORMACIÓN DE EQUIPOS. Equipo de inscripciones y finanzas, equipo de decoración y utilería, equipo de transportes, equipo de audiovisuales, equipo de alabanza, equipo de bienvenida			
2.7. CURSO PARA REFUERZO DEL RETIRO (3 meses)			

EL PLAN DEL MAESTRO EN UNA PÁGINA		HECHO	
LISTA DE CONTROL		SÍ	NO
3. DISCIPULAR			
3.1. ESCUELA DE DISCÍPULOS			
3.1.1. NIVEL 1. DURACIÓN: 3 MESES			
3.1.1.1. SEMINARIO DE EVANGELISMO			
3.1.1.2. SEMINARIO DE CÉLULAS			
3.1.2. NIVEL 2. DURACIÓN: 3 MESES			
3.1.2.1. SEMINARIO DE CONSOLIDACIÓN			
3.1.2.2. SEMINARIO DE CÉLULAS			
3.1.3. NIVEL 3. DURACIÓN: 3 MESES			
3.1.3.1. SEMINARIO DE CÉLULAS			
3.1.3.2. SEMINARIO DE DISCIPULADO			
3.1.4. CURSO DE PRE LÍDERES			
4. ENVIAR			
4.1. RETIRO PARA LÍDERES (3 días)			
4.2. CEREMONIA DE GRADUACIÓN DE LÍDERES			
4.3. APERTURA DE CÉLULA ABIERTA			
5. ESCUELA DE CAPACITACIÓN DE MAESTROS			
6. CAMPAÑA DE SANTIDAD			
7. REUNIÓN SEMANAL DE CÉLULA CERRADA			
7.1. Alabanza dirigida al liderazgo			
7.2. Sermón de Motivación y edificación de líderes			
7.3. Ministración			
7.4. Evaluación de resultados			
7.5. Establecer metas a corto plazo			
7.6. Orar por el cumplimiento de las metas			
7.7. Oración diaria por cada discípulo			
7.8. Contacto semanal con cada discípulo			
7.9. Desarrollar relación de confianza y lealtad en el grupo			
F. ESTÉ ATENTO AL DESARROLLO DEL PLAN			
G. REVISE SUS METAS, CAPACÍTESE, REENTRENE			

PONER EN MARCHA EL PLAN DEL MAESTRO

GANAR

“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste” (Juan 17:6).

Ganar es conducir a personas a su salvación por medio de Jesucristo. Es un proceso en el que anunciamos el evangelio a toda criatura, pero a la vez debemos cuidar de que puedan dar frutos dignos de arrepentimiento.

Razones por las que debemos ganar a otros para Jesucristo:

- Por lo que valen para Dios: *“Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”* (Marcos 8:36). Un alma vale más que todo el mundo, que todas las estrellas del cielo juntas. El valor del alma es incalculable, Dios puede destruir las estrellas y volverlas a hacer, pero esto mismo no lo puede hacer con el alma, porque el alma proviene del aliento de Dios y es eterna.
- Porque Jesús pagó un alto precio: *“Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”* (1 Pedro 1:18-19). Porque la fe en Jesucristo es el único medio para experimentar la salvación: *“Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis”* (Juan 8:24).

Para ser eficaces ganadores de almas hay que:

- Sentir compasión por los perdidos
- Capacitarse bíblicamente
- Ser una persona redimida
- Ser lleno del Espíritu Santo
- Dar buen testimonio
- Conocer a fondo la visión
- Testificar a otros de Cristo

CÓMO Y DÓNDE PODEMOS GANAR

LA IGLESIA

- *Predicaciones con énfasis evangelístico. Las predicaciones en la iglesia son el mejor espacio para dar a conocer a la visión de El Plan del Maestro y para enseñar acerca de la Gran Comisión. Las predicaciones deben cobrar vida hacia el evangelismo, ya que se espera que a la iglesia estén viniendo constantemente nuevas personas invitadas desde las células y desde las diferentes redes.*
- *Actividades de bienvenida del Retiro. Al llegar las personas de los retiros, los familiares y amigos que son invitados a la iglesia para recibirlos en su mayoría no conocen a Jesucristo, y estos eventos son un momento apropiado para darles a conocer a ellos el plan de salvación y para motivarlos a asistir a la iglesia y a las células.*
- *Seminarios de avivamiento. La iglesia constantemente debe programar campañas de avivamiento y seminarios de interés general basados en la Palabra de Dios, con el ánimo de atraer nuevas personas. Si la comunidad percibe el interés de la iglesia por ayudar en la solución de determinados problemas entre las familias, como dificultades económicas, hogares disfuncio-*

nales, cómo educar a los niños, cómo tratar con los adolescentes, el alcoholismo, las drogas, etc., de seguro van a querer formar parte de ella.

- *Campañas de sanidades y milagros. Las personas padecen diversas enfermedades tanto físicas como espirituales y necesitan ser ministradas en estas áreas. Grandes avivamientos han ocurrido a lo largo de la historia cristiana al ver a Dios en acción por medio de su iglesia. Esta es una excelente manera de ganar almas para Cristo por medio del evangelio. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre.*

LA CÉLULA

Las células son grupos pequeños integrados por personas que se reúnen mínimo una vez por semana, con el ánimo de desarrollar un crecimiento integral centrado en la Palabra de Dios. Constituyen pequeños centros de enseñanza de las Escrituras de una manera sencilla y práctica y donde los asistentes son edificados, incluyendo a los que semana tras semana, son ganados para Cristo.

Una célula es la unidad básica de construcción de la iglesia. Todos necesitamos relacionarnos con personas con las que nos podamos identificar y a quienes ayudar en nuestro caminar cristiano. El Grupo de Célula es un modo práctico para que encontremos una verdadera comunidad y, aun más importante, para participar de ella.

Con las células no estamos limitados por la capacidad de edificios físicos, reuniones centrales de la iglesia o las habilidades de unos pocos obreros de tiempo completo. Las células permiten que muchos más creyentes sean equipados y lanzados para alcanzar a sus amigos, vecinos familiares y compañeros de trabajo o estudio con las buenas noticias de Jesucristo.

La Iglesia debe estar centrada en la estrategia celular, donde se preparan a los líderes para la obra. Cada persona hombre o mujer, joven o adulto, profesional, obrero o empleado, tiene la oportunidad de reproducir todo su potencial espiritual

Por encima de todo, usted debe tener en cuenta que abrir la puerta de una casa para que funcione una célula, equivale a llevar el arca de Dios, la presencia de Dios a ese hogar, procurando desde allí irradiar con la luz del evangelio a toda una comunidad. Al ser fieles en lo poco (una célula), el Señor se irá encargando de colocarlos sobre lo mucho.

El éxito de la iglesia está en las células: en la medida en que la Iglesia se apropie de la visión celular y se esfuerce en desarrollarla, el éxito se irá presentando al interior de la congregación, y se verá reflejado en crecimiento numérico y espiritual. Este éxito se debe a que la visión celular facilita la formación y capacitación de los discípulos que se encargarán de difundir el mensaje en todo el mundo.

CONFORMACIÓN DE UNA CÉLULA

- Un anfitrión (quien facilita el lugar)
- Un líder (la persona capacitada para dirigir una célula)
- Un asistente (quien es la mano derecha del líder)
- Los participantes (todos los miembros activos y personas invitadas a la reunión).

Para hacer la célula ideal debemos:

- Unificar el mensaje para que cada grupo homogéneo, hombres, mujeres, jóvenes o niños, reciban el mensaje.
- El anfitrión y el líder deben estar comprometidos con la visión.
- La célula debe ser de 12 asistentes máximo (sin incluir el líder y su asistente).

PROPÓSITOS DE LAS CÉLULAS

- Experimentar la vida y la presencia de Cristo por medio de su cuerpo reunido en las células.
- Ofrecer cuidado al nuevo creyente y ayudarlo en los nuevos pasos de su vida cristiana.
- Penetrar en la comunidad con el mensaje de salvación. La célula es el principal brazo evangelístico de la iglesia.
- Proveer asistencia social a los necesitados
- Abrir espacios para la formación del liderazgo a partir de la experiencia

- Multiplicar la célula cuando supere los 12 miembros (asistentes). Aquí el asistente debe estar listo para iniciar una nueva célula en casa de alguno de los asistentes a la célula principal.
- Servir a la comunidad con actos de amor en las áreas necesitadas
- Conversión.
- Edificación.
- Formación del carácter.
- Forjar valores en ellos.

PROTOCOLO DE REALIZACIÓN DE LAS REUNIONES DE CÉLULAS

Toda célula deberá pasar por un proceso que va desde su formación hasta multiplicarse en otras células

Lugares de reunión. Debe establecerse una reunión por semana ***el mismo día y a la misma hora.***

- Casas
- Oficinas
- Escuelas
- Empresas
- Algún otro sitio

Duración. *Se sugiere que sea máximo una hora*
¿Qué veremos en la célula?

- *Bienvenida, recepción. A medida que las personas van llegando a la reunión, el líder, el anfitrión y los demás integrantes deben saludarles calurosamente, mostrando amor, afecto e interés por ellas.*
- *Presentación. Las personas nuevas deben ser presentadas a los demás. Esto las hace sentir que están en familia, el ambiente debe ser de amistad.*

- ***Inicio.** Es el momento para que el líder se dirija a todos los integrantes de la célula, y en un modo natural, romper el hielo. Es importante que el líder sepa cómo vincular a todos los demás a que participen en la reunión para que esta se torne amena y agradable.*
- ***Objetivo.** Es importante crear un ambiente de familiaridad en la célula para estrechar lazos de amistad, teniendo siempre en cuenta la importancia de preocuparnos por el bienestar común.*
- ***Enseñanza.** Este es el momento muy importante cuando Dios va a hablar a través de la Palabra escrita. Jesús dijo que las cosas que él nos enseñaría, serían espíritu y vida.*

LA ORACIÓN TRES POR TRES

Oración por un mes

Cuando nos comprometemos a orar por personas que aún no son creyentes, de manera perseverante por un mes entero, el Espíritu de Dios extenderá su misericordia y les dará vida.

Pasos a seguir:

- El líder que intenta formar una célula, consigue dos personas más (pueden ser creyentes o no creyentes).
- Cada una de ellas, en oración, selecciona a otras tres personas.
- Todos los miembros del grupo reciben los tres nombres de los otros integrantes. Probablemente amigos, compañeros de oficina, del barrio, o de la juventud.
- Se reúnen una vez por semana durante una hora, a lo largo de cuatro semanas, para orar especifi-

camente por la conversión de aquellas personas, lo pueden hacer dentro de la reunión.

- Al pedir por la salvación de ellos es importante que ayunen, intercedan y conozcan lo que es la guerra espiritual por su salvación. Cada uno de los integrantes está orando por un promedio de nueve personas para que estos experimenten la salvación.
- Contacto directo. Después de los 30 días de oración, se hace contacto con cada persona por la que se ha estado orando con el fin de mostrarle el interés por su bienestar y compartirle el amor de Dios para su vida. Preséntele el plan de salvación que pueden ser las cuatro leyes espirituales.
- Recordatorio de las cuatro leyes espirituales
 - ◆ Dios le ama y tiene un plan maravilloso para su vida.
 - ◆ El hombre es pecador y por lo tanto está separado de Dios.
 - ◆ Jesucristo es el único puente entre Dios y el hombre.
 - ◆ Debemos aceptar personalmente a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador.

Después de compartir las cuatro leyes espirituales, podemos guiar a la persona en la oración de entrega, donde la misma persona rinde totalmente su vida a JESÚS.

Luego de la oración de entrega:

- ◆ Háglele una invitación formal a su amigo para participar en las reuniones de las células.
- ◆ Se le proporciona el Evangelio según San Juan. Pídale que lo lea con mucha atención.
- ◆ Invitar a las personas que han sido ganadas en la célula a comentarle sobre las diferentes reuniones de la iglesia.
- ◆ Participar de los eventos especiales que se realicen. Es

fundamental su asistencia, con el fin de que reafirmen su entrega a Jesús.

LA CENA DEL AMIGO

Una cena siempre será una buena excusa para invitar a amigos a nuestra casa. Por medio de esta estrategia, podemos invitar a familias amigas a nuestra iglesia después de haberles compartido nuestro testimonio.

LA PELÍCULA JESÚS.

Proyección de la Película Jesús con su material evangelístico, o utilizando algún otro video evangelístico.

LAS ACTIVIDADES DE CUIDADO (COMPASIÓN)

Son actividades que permiten llevar el amor de Dios a la comunidad y/o a las personas que tratamos de ganar para Cristo. Algunas actividades pueden ser: Llevarle ayuda a una familia necesitada, limpiar un parque, ayudar a lavar un auto, ayudar a arreglar algo descompuesto en la casa, dictar conferencias gratuitas sobre temas de interés especial para la comunidad, etc.

ACTIVIDADES DE CONQUISTA

ORACIÓN DE CONQUISTA. Programas de oración para alcanzar las ciudades y las comunidades por medio de las actividades de la iglesia, tales como: 24 horas de oración, vigiliias de oración, etc.

PESCA MILAGROSA. Reunión periódica de todas las células con el propósito de invitar a la iglesia a los nuevos asistentes a las células.

DÍA DE PUERTAS ABIERTAS. “Open House” de la iglesia, con el ánimo de invitar a los vecinos a que conozcan

las actividades de la iglesia local. Se pueden preparar diversas actividades como festivales, conciertos, juegos deportivos, regalos, etc., para atraer a nuevas personas a la iglesia.

CONSOLIDAR

“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno se perdió” (Juan 17:12).

El proceso de consolidación es iniciado desde que el nuevo creyente hace su decisión por Cristo. En esta etapa se realizan varias acciones teniendo como meta afirmar la obra redentora de Cristo en su vida. El proceso de la consolidación estuvo muy presente en la iglesia primitiva: *“Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permanecieran en la fe y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* (Hechos 14:22).

¿Qué es consolidar?

Es el cuidado que debemos darle al nuevo creyente para reproducir en él el carácter de Cristo, de manera que su vida cumpla con el propósito de Dios: Dar fruto que perdure. Es formar el carácter de Jesús en el nuevo discípulo, afirmándolo en la fe y echando cimientos firmes para su pleno desarrollo como líder fructífero que también tendrá que reproducirse.

¿Cuándo comienza?

Al recoger los datos, ya se comienza el proceso de consolidación. Usted como líder, debe dedicar un tiempo a la intercesión y presentarse ante Dios a favor de aquellas almas que el Señor le ha confiado. La persona en proceso necesita sentirse importante. No puede usted permitir que quien hizo su decisión por Cristo se quede sin asistencia inmediata. La de-

dicación, el amor y el interés le mostrarán a esa persona lo importante que es.

¿Dónde se lleva a cabo?

En la iglesia y en las células. Independientemente de la asistencia personal que se pueda dar, el nuevo discípulo debe ser rápidamente incluido en una célula.

¿Quién lleva a cabo la consolidación?

El Santo Espíritu de Dios, siendo instrumento “el consolidador”: cada uno de nosotros debidamente preparado y con la recta intención de servir a Dios.

CONFIRMACIÓN

Se inicia cuando termina la predicación y se invita a los nuevos al lugar establecido para la consolidación. Allí se explica claramente la obra de Cristo y la necesidad de acogerse a ella y también se trata de mostrar y confirmar el amor de Dios a cada nuevo creyente.

Cuando el nuevo creyente es ganado en las reuniones de la congregación cada consolidador asume la responsabilidad de estar listo en el momento del llamado, pasando al frente para asistir al nuevo creyente y acompañarlo a la sala de consolidación de acuerdo con las normas.

Ya ubicados en el salón de consolidación el líder puede hacer la presentación del plan de salvación, explicando clara y brevemente la obra de Cristo y la necesidad de abrazar la redención, usando puntos fundamentales para que comprendan lo que están haciendo.

LLENAR LA TARJETA DE LA DECISIÓN.

Es de suma importancia anotar las necesidades de las personas que acabaron de entregarse y orar por ellas.

- Ore por el nuevo creyente.
- Pregúntele si le gustaría recibir más orientación y con-

sejo, y dígame que alguien hará contacto con él en los días siguientes.

- Obsérquiele el folleto de la iglesia, una Biblia o el Evangelio según San Juan.

Primeros pasos de la consolidación

- Hacerle una llamada telefónica a cada uno de los que le fueron confiados en las próximas 48 horas.
- Visitar al nuevo creyente durante esa semana sin importar donde viva.
- Asegurarse de que el nuevo creyente sea ubicado en una de las células y esté bajo el cuidado de un líder.
- Los nuevos creyentes podrán ser absorbidos por las células, seleccionándole alguna que le quede conveniente en cuanto a horario, a distancia desde su lugar de vivienda, de trabajo, etc.

CONTACTO TELEFÓNICO

Veamos ahora con un poco de mayor detalle, la llamada telefónica al nuevo creyente en el lapso de 48 horas después de su aceptación de Cristo como su Salvador.

Protocolo recomendado para la llamada telefónica:

- Salude: Preséntese dando su nombre y comentándole el porqué de la llamada.
- Rompa el hielo: La mejor manera de hacerlo es con preguntas sencillas de diagnóstico sobre el servicio al que asistió.
- Comience la conversación: Puede ser un comentario breve sobre lo importante que fue para nosotros haberlo tenido entre nuestros visitantes o mencionarle que ha estado orando por su necesidad.
- Concrete una cita para que lo pueda visitar: Esta será una gran oportunidad de compartir con otros

miembros de la familia del nuevo creyente.

- Ore por él: Pregúntele si le permite orar por su necesidad específica, dándole la confianza de que Dios responde a nuestras oraciones.

VISITACIÓN

En oración prepare su mensaje basado en la necesidad del nuevo creyente. Reúnase con el compañero de visitación y ore fervientemente por el respaldo de Dios.

Protocolo durante la visita:

- Preséntese.
- Comience con oración.
- Comparta una porción breve de las Escrituras.
- Explique brevemente la visión de la iglesia.
- Ore.
- Desate paz.

Recomendaciones:

- Cuide su aspecto personal.
- Llame a la puerta con naturalidad.
- Hable y permítase escuchar.
- Dialogue en lugar de predicar.
- Tome solo el tiempo acordado.
- No hacer la visita en horas de comida.
- En caso de objeciones:
 - No ser contencioso.
 - Ser amables con todos.
 - Ser apto para enseñar.
 - Manso para corregir a los que se oponen.
 - Escuchar con paciencia.

INVOLUCRAR

La mejor manera de involucrar a un nuevo creyente con la iglesia es lograr que asista a una célula cercana a su hogar, para que desde allí sea invitado al próximo servicio de la iglesia. Sin embargo, si no hay una célula cercana a su casa, es una buena oportunidad de invitarlo a que abra su casa como una nueva célula.

CLASE DE PREPARACIÓN Y MEMBRESÍA

El objetivo de la Clase de Preparación y Membresía es llevar al nuevo creyente a seguir algunos pasos básicos de la vida cristiana con el propósito de darle certeza de su salvación, de que conozca los principios, la estrategia y la estructura que mueven la iglesia.

Es un curso de cuatro temas impartidos en una sola clase (4 horas). Desde que alguien consolida al nuevo creyente, ya se le está preparando para esta clase. Es fundamental la clase de preparación para el nuevo creyente.

Lugar. La iglesia.

Conferencista. El pastor principal.

Los cuatro temas de la Clase:

PRIMERA SESIÓN: NUESTRA SALVACIÓN

- ¿Qué significa ser cristiano?
- Los símbolos de la salvación

SEGUNDA SESIÓN: DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

- Nuestro propósito.
- Nuestra fe.
- Nuestro estilo de vida.

TERCERA SESIÓN: NUESTRA ESTRATEGIA

- Historia de nuestra Iglesia.
- A quiénes tratamos de alcanzar.
- La visión de *El Plan del Maestro*.
- La estrategia.

CUARTA SESIÓN: NUESTRA ESTRUCTURA

- La estructura de la iglesia.
- ¿Qué significa ser miembro?
- ¿Y ahora qué?

RETIRO

Es una experiencia personal que tiene como resultado una profunda, sincera y definitiva transformación. Es la primera experiencia de confrontación cara a cara con Dios, consigo mismo y con los demás que propicia en la persona una reflexión sobre su forma de vida y lo lleva a tomar decisiones para una vida en santidad. Es una vivencia real con Jesucristo, con el Espíritu Santo y con la Palabra de Dios, en la cual, mediante talleres, conferencias, vídeos y ante todo la ministración del Espíritu Santo se lleva al creyente a un genuino arrepentimiento, total liberación y sanidad interior.

OBJETIVOS:

- Motivar al creyente a un genuino arrepentimiento y confesión de pecados, llevándolo(a) a la experiencia transformadora de la cruz para que conozca, obtenga y aprenda a reclamar los beneficios de ser hijo o hija de Dios
- Profundizar en su vida para que, con base en la Palabra de Dios, la persona permita que el Espíritu Santo ministre liberación y sanidad interior, enseñándole a mantenerse limpio y santo ante Dios

- Instruir al creyente en el aprendizaje de la Palabra, la oración y la comunión con el Espíritu Santo
- Orientar al creyente con herramientas prácticas para que sepa cómo comportarse en su nuevo estilo de vida, en todas las áreas y en todos los contextos
- Vincular al creyente a las actividades de la iglesia y al proceso de formación espiritual que se inicia con el posretiro, en el cual se le orienta con las enseñanzas diseñadas en esta fase y se establecen lazos de amistad para brindar apoyo y oración.
- Al culminar el posretiro se da inicio a la Escuela de Líderes, en la cual se le entrenará en la obra de Dios y podrá convertirse en verdadero líder: un hombre o una mujer que tendrá el carácter de Cristo y se multiplicará a través de sus discípulos.

Lugar del Evento

Es preferible que sea fuera de la ciudad o, en su defecto, en algún lugar con un ambiente donde puedan quedarse los tres días juntos (viernes, sábado, domingo) sin interferencias, como en hoteles, campamentos o centros recreativos. De no ser posible, se puede hacer en la iglesia debidamente acondicionada para tal fin.

Participantes

- Solamente participarán los que asistieron a la clase de preparación y membresía.
- El equipo a servir estará integrado por un director de retiros, apoyado por un coordinador y un grupo de guías, quienes deberán estar entrenados para las diferentes ministraciones.
- El grupo de guías será de uno por cada cinco (1X5) asistentes al retiro, organizados por el

coordinador; procurando que el retiro no se recargue en una sola persona y que todos los asistentes reciban la plenitud de la ministración.

Generalidades

- El retiro es interno, nadie puede salir del lugar durante todo el desarrollo.
- El asistente debe llenar un formulario de inscripción.
- El asistente debe recibir el correspondiente disciplinado e ir preparado y muy dispuesto.

Preparación del evento

Se deberá tener bien definido:

- Un cronograma de actividades
- El desarrollo del evento
- Las funciones específicas del equipo

Conferencias

Viernes:

- La importancia de un retiro
- La obra de Jesucristo

Sábado:

- La sanidad
- La familia
- La sexualidad
- El perdón
- Los ídolos
- La liberación
- El arrepentimiento

Domingo:

- Victoria sobre el enemigo
- La santidad
- *El Plan del Maestro*

Logística

- Citar acudientes (familiares) de los participantes
- Solicitar y recibir correos
- No celulares, no relojes, no TV (ningún distractor)
- Tome una fotografía al final del retiro
- Fiesta de bienvenida a la iglesia el domingo. Se podrá organizar un recibimiento de las personas en la iglesia, para que sus familiares o acudientes les den la bienvenida y de paso sean evangelizados.

Preparación de guías y líderes del retiro

- Grupo de intercesión
- Orar por una palabra bíblica de motivación para el retiro
- Compartir la Palabra y ministrar a los guías
- Última semana de ayuno por santidad del grupo

Conformación de equipos

- Inscripciones y finanzas
- Decoración y utilería
- Alabanza
- Transportes y correos
- Bienvenida
- Fotos y vídeos

POSRETIRO

Es el camino trazado por Dios para que su pueblo avance en pos de él, sin que los detengan las adversidades o el enemigo. El objetivo del posretiro es ayudar a los que asistieron al retiro a mantener la liberación recibida y las bendiciones concedidas por Dios allí.

TEMARIO:

- a) Cómo enfrentar al mundo
- b) La oración

- c) Vida social
- d) La Palabra de Dios
- e) Pureza sexual
- f) La iglesia
- g) Vida equilibrada
- h) La obediencia
- i) La música y su influencia en nuestra vida
- j) La voluntad de Dios
- k) Llamados a ser líderes

DISCIPULAR

“Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron” (Juan 17:8).

El objetivo específico del discipulado es ayudar a desarrollar la Gran Comisión en la propia vida de creyente como discípulo de Jesucristo, invirtiendo su vida en la de otras personas.

Hasta hoy hemos multiplicado: Edificios, comités, coros, campamentos, retiros pastorales, colegios, conferencias, clases, consultores, conciertos, servicios contemporáneos, cafeterías, normas del manual, programas, un sinnúmero de libros, casetes y discos compactos, videos y películas, dinero, consejeros, cursos, etc.

Hemos multiplicado de todo, pero estamos convencidos de que es tiempo de multiplicar la única cosa que Jesús nos pidió hacer y multiplicar: Discípulos, discípulos que a su vez hacen nuevos discípulos.

Cuando hayan completado este curso, es nuestra oración que cada creyente:

1. Sea un discípulo de Cristo Jesús que se ponga a su disposición.
2. Sea capaz de alimentarse a sí mismo con la Palabra de Dios.
3. Crea que la Gran Comisión es para todos los creyentes.

4. Sepa discipular a otros y hacerlo continuamente.
5. Entienda que los cristianos del Nuevo Testamento deben tener:
 - Nueva instrucción espiritual
 - Culto público y privado
 - Compañerismo en grupos y grandes
 - Su ministerio o servicio
6. Reconocer que *El Plan del Maestro* es una llave para la multiplicación de discípulos.
7. Entender que el discipulado no se hace solamente en el salón de clases, sino a través de nuestra vida cuando lo impartimos en la vida de otros.
8. Reconocer que un discípulo debe:
 - Conocer su doctrina (1 Pedro 3:15)
 - Mantener contacto diario con la iglesia (Hechos 2:42-47)
 - Conocer la estrategia de *El Plan del Maestro* para ganar nuevos convertidos (Hechos 8:4; 20:20)
 - Utilizar variadas herramientas para consolidar a las personas y ayudarles a crecer espiritualmente
 - Ser capaz de evaluar su propio crecimiento espiritual y madurez
 - Desarrollar una consciente y activa preocupación por el crecimiento espiritual y madurez de los demás

DIEZ PASOS PARA HACER DISCÍPULOS

1. Oración

En Proverbios 16 dice: *“El hombre propone, pero Dios dispone”*. La principal estrategia que debemos seguir es la oración permanente, pues el mismo Jesús nos enseña que *“todo lo que pidamos en oración, creyendo, lo tendremos”*. Oremos para ser llenos por el Espíritu Santo, para que tengamos un espíritu enseñable y disciplinado, pues solo por su virtud se puede predicar, sanar, liberar, consolar, armar

el equipo de 12, ganar almas para Cristo, consolidarlas, ubicarlas en casas de oración, disciplinarlas y prepararlas para ejecutar *El Plan del Maestro*.

2. Las personas son lo primero

Vincular y preparar a personas para que ganen a otras personas. Las multitudes no pueden conocer el evangelio a no ser que tengan un testigo vivo. La clase de obreros que Cristo necesita no se consigue por casualidad. Para ello se necesitan planificación premeditada y esfuerzo concentrado. Si queremos preparar a personas, debemos trabajar para ellas, buscarlas, ganarlas y, sobre todo, orar por ellas.

3. Empezar poco a poco

No es necesario comenzar con muchos. Las mejores obras siempre comienzan con pocas personas. No importa lo desfavorable que parezca el comienzo; lo que cuenta es que aquellos a los que damos preferencia en nuestra vida aprendan a entregarse, aprendan lo que significa conquistar para Cristo. “*El que comenzó tan buena obra en ustedes, la irá perfeccionando*” (Filipenses 1:6).

4. Permanecer juntos

Solo permaneciendo juntos se consiguen los resultados del ministerio. Debemos estar con nuestros discípulos, ya sean los 12 o los asistentes a las Casas de Oración. La esencia de *El Plan del Maestro* consiste en que los seguidores nos vean en acción de modo que perciban la visión y vean qué relación tiene con la experiencia diaria.

5. Invertir tiempo

Todo lo que vale la pena hacerse, vale la pena hacerse bien. Hay que planear el tiempo para las cosas que tendríamos que hacer: visitar, ir a reuniones de célula abierta o cerrada, tomar recreos, compartir devocionales, tiempo en fa-

milia, tiempo en la iglesia. De este modo, el tiempo que toma el estar juntos no tiene por qué ser abrumador. Asimismo, si estamos al tanto, nuestros discípulos podrían estar con nosotros la mayor parte del tiempo mientras servimos a otros y, de hecho, ayudándonos en nuestras obras de mayor alcance.

6. Reuniones de grupo

Preparar momentos especiales en que el grupo se reúna con el líder. Durante estas reuniones podremos estudiar la Biblia, orar y en general compartir nuestras preocupaciones y deseos más íntimamente.

7. Esperar algo de ellos.

Dar la oportunidad a los miembros del equipo de expresar lo que han aprendido. Debemos procurar que quienes están con nosotros se ocupen en aquello que les exija utilizar sus mejores recursos. Las primeras responsabilidades pueden ser sencillas, como la consolidación haciendo llamadas o reuniéndose con los nuevos creyentes, escribir cartas, preparar las reuniones en las casas de oración o en la iglesia, y guiarlos en la visión y en la disciplina cristiana que a ellos se les enseñó.

8. Mantenerse en movimiento

Deberemos acostumbrarnos a reuniones para escuchar cómo van los resultados. Esto significa buscarlos donde estén y llamarlos desde donde estemos. Tenemos que delegar responsabilidades porque ello nos permite multiplicar nuestras habilidades. Mas para hacerlo no debemos perder de vista lo que hemos delegado. Podemos delegar trabajo, pero no la responsabilidad.

9. Ayudarles a llevar las cargas

Debemos aceptar la carga de la inmadurez temporal de los discípulos hasta que sean capaces de hacer las cosas por ellos mismos. Dar por sentado al principio que se pueden valer por ellos mismos sin nuestra supervisión, es abrir la puerta al desastre.

10. Ser llenos del Espíritu Santo

Antes de que salgan a formar sus propios equipos de 12, necesitan estar sólidamente basados en la fe que triunfa sobre el mundo. Todo lo que hemos hecho, pues, depende de la fidelidad de estas personas. No importa cuántos reclutemos para desarrollar *El Plan del Maestro*, sino cuántos conquisten ellos para Cristo. Debemos desarrollar personas con calidad de vida. Si conseguimos la calidad de liderazgo adecuada, los seguirán las multitudes.

ESCUELA DE LÍDERES

NIVEL 1. DOCTRINA

La Biblia

Dios, El Hombre, Jesucristo

Apropiarse de los Beneficios de la Cruz

El Tiempo a Solas con Dios

La Oración – Un modelo de Oración – Guerra espiritual

La Presencia de Dios

Alabanza y Adoración

La Santidad

Los Frutos del Espíritu Santo

Los Dones del Espíritu Santo

Sanidad Divina

Autoridad espiritual

La Obediencia

La Mayordomía Cristiana – Bendecidos para bendecir

SEMINARIO DE CONSOLIDACIÓN

SEMINARIO DE CÉLULAS

ENTREVISTA DE PRE LÍDERES

SEGUNDO RETIRO

Por qué un segundo retiro

Bienvenidos al reino de Dios

Tres posiciones definidas

Pasar de seguidor a discípulo

El propósito de mi vida

El temperamento del líder

El verdadero arrepentimiento

Identificar ataduras

La importancia de ser modelo

La responsabilidad del cristiano

El peligro de las apariencias

Romper con el pasado

NIVEL 2. LA VISIÓN

Célula para el crecimiento

El Plan del Maestro

Preparación personal para liderar

Estructura de la célula

Metodología de una célula

Estrategias para el éxito

Motivación para el crecimiento

Solucionar problemas en la célula

Parámetros para escoger el equipo de 12

Relación líder-discípulos

SEMINARIO DE INTERCESIÓN

SEMINARIO DE EVANGELISMO (GANAR)

SEMINARIO DE SERVICIO

NIVEL 3. LIDERAZGO

Qué es ser líder

El llamado de Dios a liderar

El corazón de un líder

¡Tengo un sueño!

Planificación estratégica

Cultivar la habilidad de tratar con la gente

Prioridades y toma de decisiones

Las 21 Leyes del liderazgo (Seminario intensivo)

TESIS

CURSO DE PRELIDERES

El Plan del Maestro

Semejantes a Cristo

La ética

Células de éxito

Predicación eficaz

Principios básicos de consejería

Herramientas de control de la visión

Proyecte su célula

ENVIAR

**“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado”
(Juan 17:18).**

Constituye el último peldaño para llegar a ser líder de célula cerrada.

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esta encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

La implementación de *El Plan del Maestro* demanda un liderazgo bien preparado. *El Plan del Maestro* rompe el esquema del liderazgo tradicional centrado en una sola persona; brinda la oportunidad de formar parte de un equipo de trabajo a todo aquel que haya pasado por un proceso de restauración y capacitación.

El Señor Jesucristo nos dio el mejor ejemplo de trabajo en equipo al conformar un grupo de 12 hombres a quienes preparó derramando su carácter en ellos, a fin de que fueran sus colaboradores durante su ministerio en la tierra. Entonces, si él, siendo el Hijo de Dios le brindó tanta importancia al trabajo en equipo, ¿por qué no habríamos de hacerlo nosotros? A Jesús le tomo tres años y medio formar a 12 hombres, sembrando en su vidas para moldear su carácter a fin de que fueran hombres idóneos para continuar la visión de que Dios le había dado: la salvación del mundo.

Actualmente destacamos la importancia del trabajo en equipo tal como lo hizo Jesús, aplicando la estrategia del modelo de los 12 para el alcance y el desarrollo de la visión de *El Plan del Maestro*.

LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO EN EQUIPO

No hay como el trabajo en equipo, especialmente en la iglesia, porque facilita el crecimiento haciendo que sea continuo y sólido. Permite diversidad de funciones en un mismo cuerpo, todas dirigidas al logro de un objetivo común.

Cuando se trabaja en equipo:

El esfuerzo es compartido

Garantiza la continuidad de la obra

El trabajo no se detiene

La motivación persevera, pues se animan unos a otros

La multiplicación es más rápida

Se valora los dones y talentos de cada persona

VALORAR A CADA PERSONA

A lo largo de su vida ministerio, el Señor Jesús tomó en cuenta a cada persona, no por lo que aparentaban, sino por el potencial que conocía de cada una de ellas. Al escoger a sus 12, implantó en ellos su carácter y les brindó autoridad espiritual para que realizaran el trabajo evangelístico en las diferentes naciones de la tierra (Juan 20:21,22). Hoy podemos hacer lo mismo que hizo Jesús a través de los 12 apóstoles.

La iglesia de Cristo no es un edificio construido con ladrillos y adornada con alfombra, sino la conformada por personas de todas las culturas, lenguas y clases sociales. Las personas son la iglesia. Nuestra labor consiste en ganarlas y trabajar cuidadosamente en ellas tal como lo hizo Jesús con sus discípulos.

Al conformar un equipo, considere siempre que la clave del éxito radica en que cada persona que nos rodea se convierta en líder con capacidad de orientar a otros. Jesús escogió a 12 personas en las que vio un gran potencial de liderazgo.

PARÁMETROS PARA ESCOGER EL EQUIPO

En términos generales, debemos actuar de la misma manera que Jesús lo hizo. En Hechos 2 se nos enseña la manera de seleccionar a los integrantes del equipo, y se establecen ciertos parámetros a tener en cuenta:

Haber estado juntos todo el tiempo (v. 1)

No basta ser consagrado y andar en *santidad*. Es necesario conocer y compartir la visión (v. 5)

Compartir el mensaje de Jesucristo a otros (v. 22)

Que sean llenos del Espíritu Santo (v. 37)

Que participen activamente en la obra (v. 42)

Que desarrollen una célula (v. 46)

Gánelos en oración. El *Señor* permaneció toda una noche orando por aquellos que habrían de formar parte de su equipo, y al *día* siguiente se dedicó a escogerlos. Nosotros también debemos conquistar primero al equipo en el ámbito espiritual para después verlos en el plano natural (Lucas 6:12).

Seleccione a hombres fieles. La fidelidad ha de ser una cualidad que distinga a los miembros de nuestro equipo, para poderles confiar la visión que hemos recibido de parte de Dios. Pablo le dijo a Timoteo que debía encargarle la labor a personas idóneas, insinuándole la importancia de la fidelidad. Jesús cuidó esta parte en la selección de su equipo.

Escoja a personas que anhelan servir al Señor. La disposición de servicio es otra de las cualidades que se destacan en alguien que forme parte de un equipo de 12. Los

discípulos de Jesús siempre estuvieron dispuestos a servirle en todo, motivados por el amor a Dios y por el mismo ejemplo del Maestro.

Escoja a personas que puedan ser probadas. Los grandes líderes se distinguen en medio de las pruebas y la adversidad, y son preparados y fortalecidos en el fuego que éstas producen. A través de este tipo de situaciones se logra conocer el corazón de los discípulos. Es aquí donde se prueba la fidelidad.

Que sean obreros dispuestos a trabajar y estar sujetos, que sean diligentes, no orgullosos.

Que sean compasivos, que evangelicen, que sean sabios en ganar almas.

Que se preocupen por los demás.

Que sean prudentes y humildes. Cautos para hablar.

Que tengan unción del Espíritu Santo para depender de él.

Que no sean más que el maestro.

Que sean ejemplo en todo y que tengan cuidado permanente de su vida.

Que demuestren carácter, consagración y compromiso.

Que arrebaten almas al mundo haciendo guerra de oración, intercediendo y liberando por medio del evangelio de Jesucristo.

Que sean mansos y humildes.

SEMINARIO DE LIDERAZGO EFECTIVO

INICIO DE CÉLULA CERRADA

SEMINARIO: CARÁCTER, CONSAGRACIÓN Y COMPROMISO

SEMANA DE SANTIDAD

DESARROLLO DE LA CÉLULA CERRADA

- PERIODICIDAD: SEMANAL
- Alabanza dirigida al liderazgo
- Sermón de motivación y edificación de líderes
- Ministración
- Evaluación de resultados
- Establecer metas a corto plazo
- Orar por el cumplimiento de las metas
- Oración diaria por cada discípulo
- Contacto semanal con cada discípulo
- Desarrollar relación de confianza y lealtad en el grupo

DOCE ERRORES COMUNES AL EJECUTAR LA VISIÓN

1. Que la visión y la pasión por los perdidos no nazca en el corazón del pastor, sino de su deseo de experimentar una moda para el rápido crecimiento.
2. Hacer “adaptaciones” a la visión de Dios, con otras estrategias y/o modelos no claramente definidos ni estudiados.
3. Establecer ministerios con diferentes visiones, metas y propósitos.
4. No dedicarse de tiempo completo a la implementación y puesta en marcha de la visión.
5. Creer que las células son secundarias.
6. No generar una atmósfera propicia en la iglesia para recibir los cambios nuevos.
7. Creer que los encuentros son “toda la visión”.
8. Invitar a cualquier miembro de la iglesia al primer encuentro sin criterio ni preparación.
9. No tener un equipo de oración y de intercesión dedicado para el desarrollo de la visión.
10. Rechazar a la congregación que no se involucra en la visión.
11. Creer que el crecimiento de la iglesia será inmediato al adoptar la visión.
12. No conformar primero el equipo ni reunirse semanalmente con ellos para animarlos, desafiarlos y hacerles seguimiento. ❖